



# ARIEL

Boletín antológico de Letras,  
Artes, Ciencias y Misceláneas.

Director: FROYLAN TURCIOS.

Apartado 1622. Teléfono 2138.

SERIE 44.

San José de Costa Rica, América Central, 15 de febrero de 1943.

NÚM. 132.

## SUMARIO:

I. La muerte de un héroe, *Modesto Martínez*.—II. Froylán Turcios agradece el envío de los siguientes libros.—III. Señor, ten piedad de nosotros, *Dolores*.—IV. Himno al Sol, *Edmond de Rostand*.—V. Breves palabras, Álbumes, *Froylán Turcios*.—VI. La guerra, *Trilussa*.—VII. Mi Guatemala, la cercana y la distante, En contacto con Hugo D. Barbagelata, *Moisés Vincenzi*.—VIII. Gólgota rosa, *Fabio Fiallo*.—IX. Peregrinación, *Myriam Francis*.—X. Efemérides de Honduras, *Rómulo E. Durón*.—XI. El niño sordo-mudo.—XII. En el mar de la vida, *Oscar Montiel de la Rocha*.—XIII. Jefes de Estado coleccionistas.—XIV. Magdalena la Cruzada, *Andrés Eloy Blanco*.—XV. Partículas de diamantes.—XVI. Los perros maravillosos, *Dr. A. Connan Doyle*.—XVII. La grandeza de Petión, *Dantés Bellegarde*.—XVIII. Sinónimos castellanos, *Roque Barcia*.—XIX. El alfabeto, *Victor Hugo*.—XX. Banquete en honor de un novelista.—XXI. El arte, *Justo A. Facio*.—XXII. Unión Democrática Centroamericana.—XXIII. Hei-kais, *Leticia Rivera*.—XXIV. La Santa Biblia, *Abraham Fernández*.—XXV. Algo muy vie-

jo en torno de los libros, *C. Galván Moreno*.—XXVI. Sugerión, *Paulhan*.—XXVII. La naturaleza humana, *Diderot*.—XXVIII. Año nuevo, *Alfredo Tennyson*.—XXIX. La grandeza de Cuauhtémoc, *Ignacio M. Altamirano*.—XXX. Carta del doctor Jorge M. Aguilar.—XXXI. La dentadura de Mark Twain, *Dorothy Munshow*.—XXXII. Para Hortensia del Monte, *Julián del Casal*.—XXXIII. El trabajo despierta las mieses de las pampas, *José Ingenieros*.—XXXIV. Juicios injustos.—XXXV. Las multitudes, *G. Martínez Sierra*.—XXXVI. Instintos modificados.—XXXVII. Gran verdad, *Gregorio Funes*.—XXXVIII. Los germanos, *Guglielmo Ferrero*.—XXXIX. ¿Deben traducirse los nombres propios?, *Ramón Pérez de Ayala*.—XL. El verdugo nostálgico, *Giovanni Papini*.—XLI. Historia de la fe de erratas.—XLII. Anécdotas de Aureliano Scholl.—XLIII. Flema británica.—XLIV. Veinte razas en Francia.—XLV. La última enamorada de Chopin.—XLVI. Máximas árabes.—XLVII. Números sagrados.—XLVIII. La ciudad de los sonámbulos.

## LA COLABORACIÓN DE ARIEL SERA SOLICITADA

### LA MUERTE DE UN HEROE

Muy hermosa por heroica ha sido la muerte del joven capitán de aviación del ejército norteamericano, Samuel Zemurray hijo, en el frente africano. Pero no por heroica y por bella deja esa muerte de herir cruelmente en pleno corazón a los miembros de su familia y a los que tuvimos la dicha de disfrutar de su amistad. Jamás podré olvidar una tarde de primavera cuando en la magnífica residencia de los Zemurray en Audubon Place, en Nueva Orleans, celebramos con una fiesta íntima el ascenso de Sam al grado de Teniente de Aviación después de una carrera de aprendizaje llena de esfuerzos y de consagración. Sam quería luchar en defensa de su patria y de la causa democrática de la cual era un gran devoto; y en esa tibia tarde de primavera sus aspiraciones comenzaban a cristalizarse.

El uniforme de Teniente de Aviación le sentaba maravillosamente y hacía resaltar su cuerpo hercúleo y recio, su estatura de más de seis pies, su cabeza apolínea y aquel serablante dulce que siempre iluminaba una sonrisa, pero en el cual se adivinaba al hombre de carácter capaz de los mayores sacrificios. Con vanidad juvenil se paseaba entre los grupos de amigos que lo rodeábamos para felicitarlo con motivo de su ascenso. Y todos pensábamos en la gloria y la victoria, olvidados, en aquellos momentos de regocijo, de que quienes entran a la

carrera militar se desposan con la muerte. Pero no se podía pensar en la muerte viendo aquel joven atlético todo vida y todo energía en quien ya veíamos a uno de los aviadores americanos que en breve plazo se consagran por su pericia y por su valor. Pensábamos en la vida y no en la muerte. Hoy su fallecimiento ha venido a despertarnos a la terrible realidad.

Sam fué periodista. Formó parte en su adolescencia del cuerpo de redacción del *Sun* de Baltimore y allí tuvo oportunidad de intimar con muchos de los mejores luchadores liberales como él que figuran en la prensa norteamericana. Luego fué empresario de una gran hacienda—posiblemente la más grande que haya en los Estados Unidos—de aceite de Tung, un aceite que es indispensable para la fabricación de lacas y barnices y que se produce exclusivamente en la China. Sam, con notable clarividencia, se daba cuenta de la necesidad de independizar a los Estados Unidos, del Oriente, en lo que se refiere a ciertos productos que pueden producirse en la América. En ese sentido hizo muchos esfuerzos, se interesó en los nuevos cultivos de abacá, de quinina y se consagró a desarrollar su finca de aceite de Tung en las tierras de Hammond.

*Modesto Martínez.*

*Diatio de Costa Rica.*

**FROYLAN TURCIOS  
AGRADECE EL ENVIO DE LOS  
SIGUIENTES LIBROS**

*El hondureño patriota.* (Al poeta Froylán Turcios, orgullo de las letras del Continente: con mi devota simpatía.—Rubén Antúnez C. San Pedro Sula, septiembre, 1942). Consta esta importante colección de cinco cuadernos ilustrados. Sus textos extranjeros, centroamericanos y hondureños, fueron seleccionados con admirable competencia y prestan un servicio eficiente en las escuelas de nuestra patria. En el folleto del 5º grado, página 59, leemos, encabezando la *Salutación a los poetas brasileños* de nuestro fraternal amigo Juan Ramón Molina, el siguiente parágrafo, titulado *Historia de esta poesía*:

*En 1906 se celebró en Río de Janeiro un Congreso Panamericano. Los mejores poetas de Centro América integraron las delegaciones de estos países: Darío por Nicaragua, Aquileo J. Echeverría por Costa Rica (no fué Aquileo sino el Lcdo. Manuel Echeverría Aguilar) y Molina y Turcios por Honduras. Alguien propuso que se escribiera un poema para saludar a los poetas brasileños. Trece composiciones fueron escritas y ésta de Molina fué aceptada por unanimidad; siendo Rubén Darío —uno de los concursantes— el primero en reconocer que el poema de Molina era superior al de él.*

Por el respeto que profesamos a la verdad nos vemos obligados a declarar que lo dicho al final de ese párrafo es absolutamente inexacto. No hubo tal concurso de poemas para saludar a los poetas brasileños, como pueden testificarlo los delegados a la V. Conferencia Panamericana de Río de Janeiro, que aún viven, entre ellos Guillermo Valencia, y el Lic. Manuel Echeverría Aguilar y D. Alejandro Aguilar Mora, que actuaron como Secretarios de la Delegación de Costa Rica que presidió el Lic. Ascensión Esquivel, y que residen en San José. Como ya lo dijimos en nuestras *Memorias*, Molina no es-

cribió ninguna poesía en el Brasil y la *Salutación a los poetas brasileños* fué escrita en Tegucigalpa poco después de nuestro regreso de aquel país y de Europa.—Para la gloria de Juan Ramón bastan sus grandes poemas y prosas y salen sobrando las fábulas que admiradores sin escrúpulos le inventaron después de su muerte.

Felicitemos al Profesor Antúnez —que figura, con toda justicia, entre los maestros hondureños de mayor inteligencia y comprensión profesional— por estos cinco folletos, que recomendamos, con nuestro mejor aplauso, al magisterio de Centro América.

*Los desterrados.* Semblanzas de poetas de América. (A Froylán Turcios, con la antigua devoción por su inconfundible labor de cultura. Alto aprecio. Cariño.—Juan F. Toruño. San Salvador, julio de 1942). Este tomo II de la última obra de Toruño (no conocemos el tomo I), contiene 47 ensayos de crítica generosa de poetas americanos. Es uno de esos libros gratos, en que resalta la amplitud espiritual del autor y que dan al leyente una clara emoción optimista. Es, además de gran utilidad para eruditos y escritores, que encontrarán en sus páginas ejemplos y detalles relativos al mejor conocimiento de ilustres poetas.—Volumen de 230 páginas. Imprenta Funes. San Salvador. 1942.

*Elogio de Morazán. Cosas y Hombres de Europa.* (A mi recordado amigo el gran poeta centroamericano Froylán Turcios, con sincero e invariable afecto.—Vicente Sáenz.—México, D. F.—Pánuco, 194-2. Octubre de 1942). Estos dos nuevos libros de Vicente Sáenz ratifican, una vez más, el temple de su energía y de su asombrosa labor intelectual. Su elogio de Morazán no puede ser más vibrante y sincero. El ha sido uno de los más ardientes panegiristas del héroe epónimo de Centro América, el exaltador de su grandeza y de su gloria, y de ahí las vivas simpatías con que este excelente escritor cuenta en Honduras.—El otro volumen consta de 53 interesantísimos textos de temas mundiales.—Ambas obras fueron editadas en la capital de México, en forma sencilla y elegante.

*Cartas de Bentham a José del Valle.*—Ya nos imaginamos el gran interés espiritual con que los hombres de erudición y de saber en Centro América han leído estas admirables cartas compiladas por la noble y patriótica actividad de Rafael Heliodoro Valle. Nosotros he-

**LIBROS DE FROYLAN TURCIOS**  
editados en París

<i>Cuentos del Amor y de la Muerte</i> ₡	4.00
<i>El Vampiro</i> (novela) . . . . .	3.00
<i>Páginus del Ayer</i> — . . . . .	3.00
<i>Flores de Almendro</i> (poesías)	3.00

En la **LIBRERÍA ARIEL**

60 varas al sur de la capilla del Seminario.

mos repetido su lectura emocionados ante el recuerdo del sabio hondureño de celebridad continental. El hermoso folleto que contiene tan admirables textos apareció en la Editorial Cultura, México, D. F., 1942.

*Salmos y Elegías.* (A Froylán Turcios. Su admirador y viejo amigo, *Alberto Carvajal*. Cali, 1942). Volumen de 262 páginas. Carvajal y Cía. Ltda., Editores. Cali. Colombia. —Hace mucho tiempo que no leíamos las preciosas poesías de Alberto Carvajal. Hoy nos sorprende gratisimamente con este magnífico libro en que recogió toda su obra profunda y armoniosa. Por donde se abra encontrará el lector una espléndida joya de pensamiento y eufonía, digna del mejor elogio. Para solaz de nuestros más comprensivos amigos vamos a reproducir algunos de sus exquisitos poemas.

*Paleta infantil.* (Recitados para niños). (Para el talentoso poeta Froylán Turcios, homenaje de simpatía intelectual de *Juan Bautista Grosso*. Buenos Aires, Rep. Argentina, julio 25 de 1942. S/c Sánchez de Bustamante 1775). 128 páginas con ilustraciones de Giraldo. Librería Perlado. Buenos Aires.—Sesenta y tres canciones, paisajes, rondas, canciones de cuna, canciones de Navidad y canciones para la Noche de Reyes se cuentan en este libro de infantil encanto, de gracia florecida, joyelero de las escuelas, tesoro del hogar. Leyéndolo se siente uno ingenuo y fragante, como en los años primeros de nuestra existencia, prontos a la emoción y al cántico y a la fresca risa y la fugaz ilusión. Los versos son sencillos y transparentes, como cosa cristalina y grata. Bajo cada poema aparece el nombre del que le puso la música. Lástima que no viniera con la

letra. Las primeras *Canciones* están dedicadas a nuestro amigo Enrique Loudet.

*Oro y miseria*, por Antonio Arango.—La vida—a veces tan dura y tan amarga—palpita en la caliente y gráfica prosa de Arango. Todo lo suyo se lee con avidez por la potencia del estilo y por la verdad de lo que narra. Se ven moverse y actuar los personajes de sus libros. Así en éste como en todos los anteriores; sólo que van en ascenso admirable por su rara originalidad. *Oro y miseria* fué impreso en la Editorial *El Libro*, de Manizales, en 1942.

*Impresiones del camino.* (A Froylán Turcios, ilustre compañero, fraternalmente dedico este ejemplar.—*Miguel A. Macau*, S/c Calle 6, núm. 21. Miramar. La Habana). Veinte volúmenes lleva ya publicados este autor. *El Índice de Impresiones del camino* contiene 33 artículos que hemos leído con placer por la importancia de sus temas y la forma fácil y amena en que están expuestos.

*Bolívar intelectual y galante*, por Vicente Dávila. Con un magnífico retrato de Bolívar se abre este libro, que leímos de una sola vez, como nos pasa casi siempre con obras de poca extensión relativas al Libertador. Los lectores de *Ariel* habrán notado que, con raras excepciones, todos sus números traen algo referente al genio de América. Y es que somos bolivarianos apasionados desde nuestra infancia. Por eso nos interesó tanto ese trabajo del doctor Dávila, doctísimo en esta clase de especulaciones históricas. Nos lo envía, con la especial indicación de que es para nuestra biblioteca, y ya está en ella en sitio de honor, finamente empastado.

*Conociendo nuestra historia patria.* Tomo I. (Al eminente escritor y poeta continental Froylán Turcios. Con la devota admiración de su afectísimo compatriota—*Salvador Turcios R.*—Tegucigalpa, D. C., 20 de agosto de 1942). En una bella edición del diario *El Cronista* aparecieron estas crónicas de esencial importancia para el conocimiento de la historia de nuestra patria. La lectura de esta clase de trabajos es para nosotros una fiesta del espíritu. Y es por ello que dicho volumen nos fué tan grato. Escrito con claridad y concisión, con optimismo y entusiasmo, todo en él predispone a la simpatía hacia el autor, a quien aplaudimos por tan patriótico esfuerzo, y también por el dinamismo de su vida consagrada a perseverantes labores de la inteligencia y a generosas empresas espirituales.

## BANCO DE HONDURAS

Tegucigalpa, Honduras, C. A.

Fundado el 1º de octubre de 1889.

Casa principal: TEGUCIGALPA.

Sucursal: SAN PEDRO SULA.

Capital autorizado L 1.000.000.00.

Capital pagado y reservas L1.300.000.00.

Hace toda clase de operaciones bancarias, traslados a los principales plazas de Honduras y del exterior; abre cuentas corrientes con garantía satisfactoria; acepta depósitos a la vista y a plazos; custodia valores y documentos públicos y se encarga de cobros por cuenta ajena.

Cuentas de ahorro al 4% anual.

*Niños de América en Cuba.* Reportaje escrito por la Agencia de Información Latinoamericana *Andí*, de Buenos Aires y publicado en la cadena de periódicos de las capitales de la América del Sur a los que sirve dicha Agencia. Gerardo Gallegos (Corresponsal de *Andí* en la Habana).

*El símbolo de Munich.*—Un discurso y dos locuciones sobre la independencia de Checoslovaquia y la ruptura de relaciones diplomáticas americanas con el Eje y sus aliados, por Octavio Morato Rodríguez.—Montevideo, Uruguay, 1942.

*La utilidad de la honradez.* (Para Froylán Turcios, notable escritor.—A. Pereira Alves. Cumanayagua, octubre de 1942). Pequeño libro de 77 páginas, de gran utilidad para fortalecer el carácter y el espíritu en las escuelas por los hermosos ejemplos de acciones honorables y caballerosas que contiene.—Librería *La Aurota*. Corrientes 728. Buenos Aires, Argentina.

*Faroles en la niebla.* (Al poeta Froylán Turcios. Homenaje de J. Gómez Bas.—Buenos Aires, 1942). De este autor dice *La Nación*, gran diario de Buenos Aires:

...Joaquín Gómez Bas, moderno y sin desafiados afanes de innovación, toma del verso todo lo que necesita su musa, con inagotable sencillez. Sigilosa modestia penetra al lector en todas las páginas de este libro y así se realza su firme valor poético.

*De mi tierra*, por Saturnino Rodrigo. Editorial Celta. Buenos Aires, 1942.—En 156 páginas aparecen, fuera del *Prólogo*, 20 crónicas bolivianas publicadas en la conocida revista bonaerense *Aquí está*. Bien escritas, con un sabor étnico de esa atrayente patria de Jaimes Freyre, que en ellas aparece con todo su encanto y esplendor.

*Manual científico de temperancia*, por C. F. Stoddard. Versión castellana de Ruperto Algora.—Imprenta Americana. Lima.—Es un estudio científico de los terribles efectos producidos por las bebidas alcohólicas. 160 pági-

Esperamos que las revistas y periódicos que reproduzcan los textos de *Ariel*, indiquen su procedencia. Esto lo creemos de justicia, pues nos irroga mucho trabajo la esmerada labor de selección.

nas de sabias enseñanzas, con sensacionales ilustraciones que impresionan al lector y le hacen meditar amargamente en el asqueroso vicio que corroe a la humanidad.

*¿Será la bestia?*—(A uno de los príncipes de las Letras de Hispano-América, Froylán Turcios, con el cariño y la admiración de *El Autor*).—Pasó inadvertido este libro en Costa Rica, lo que nos parece injusto. Su autor, Mariano Padilla, es un hombre de talento y en esta obra se revela como escritor de singulares alcances. Nada hay en ella de banal; por el contrario, en la forma y en el fondo, el menos sutil observador encuentra algo extraño y misterioso que está por encima de toda efímera vulgaridad. Nos permitimos aconsejarle que continúe escribiendo, pues lo juzgamos capaz de sorprendernos con un libro de alto valor ideológico, que convencerá de su rara aptitud a los más incrédulos.

*La epopeya de Manila*, por Luis Humberto Delgado. Dibujos de José García Calderón.—Folleto en 4°. Editorial Latino América, Lima, 1942.

*La poesía de Gastón Figueira.* (A Froylán Turcios, diciéndole mi admiración por la alta jerarquía estética de su obra. Su amigo, Gastón Figueira).—Folleto en que Ema Santandreu Morales, uruguaya, hace un justiciero estudio de la obra de su ilustre compatriota y querido amigo nuestro, que cuenta hoy con las simpatías de América.

*El pueblo visto a través de los episodios nacionales*, por Matilde Carranza. Tesis presentada por la autora al Consejo de la Universidad de Wisconsin para obtener el título de Doctora en Ciencias y Letras, 17 de junio de 1940.—Muy bien desarrollado el tema de los *Episodios nacionales* de Pérez Galdós. La Srta. Carranza es una de las escritoras de mayor preparación en esta clase de trabajos. Posee una privilegiada inteligencia, que cultiva con perseverancia y excepcional voluntad.

*Hacia una voluntad superior*, por Mariano L. Coronado. (Conferencia dada en la Universidad Nacional de San Salvador el 6 de octubre de 1941.—Librería e Imprenta Universal. San José, C. R., 1942.)

*Tres poetas de la Música.* La obra del dominicano Max Henríquez Ureña. (Al exquisito poeta Froylán Turcios, cultor de la estética en *Ariel*. Su amigo—Alejandro Andrade Coello. Talleres Gráficos de Educación, Quito. Ecuador. 1942). Seis interesantes capítulos forman

este folleto: *Tres poetas de la Música, Anforas, Un Pérez Galdós americano, Recuerdos de Santiago de Chile, El héroe antillano Luperón, El centenario de Juventino Rosas.*

*Argentine Colonial Economy.*—Un importante ensayo de la notable escritora norteamericana Madaline W. Nichols, que ha sido muy elogiado por la prensa del Continente.

*Sarmiento and New England,* por Percy Alvin Martin.

*Por mi patria y por mi idioma,* por August-Malaret. Tipografía San Juan, Puerto Rico, 1942. Folleto de 33 páginas con el siguiente Índice: *¿Por qué llamamos jíbaro al campesino portorriqueño?, El idioma del jíbaro, La Academia Española y los provincialismos de Puerto Rico, Otro puñado de provincialismos, Nuestra Historia Natural y el Diccionario Académico.*

*La Suprema Corte y las disputas entre Estados,* por Charles Warren. Traducción directa del inglés por el Lcdo. Vicente López.—México, D. F. 1942.

*El Significado de la Historia,* por Will Durant. Traducción directa del inglés por Alberto Sarmiento.

*Morazán, idealista y legislador,* por Romeo Fortín Magaña. Conferencia dictada por su autor en el paraninfo de la Universidad Nacional el 19 de julio de 1942. Talleres Gráficos Cisneros, San Salvador. Folleto de 50 páginas, en que, en claro estilo, se honra la memoria del héroe centroamericano.

*Mariátegui,* (A Froylán Turcios, con mi simpatía y admiración, Luis Nieto. Cuzco, Perú, 1942). Con un prólogo de Juan Marinello. Contiene un poema, *Sombra y silencio,* escrito con hondo fervor ante el recuerdo del gran amauta del Perú.

*La Virgen de los Angeles.*—Juan Santamaría. (Para el inspirado y laureado gran poeta de América, Froylán Turcios, con la admiración de El Autor). Un auto místico y un drama heroico. 141 páginas impresas en la Tipografía Nacional de San José. 1942.—Dos her-

mosos esfuerzos que alcanzaron el mejor éxito y que fueron aplaudidos por la mayoría de los poetas y escritores costarricenses y por todos los diarios nacionales.

*Leyendas de la raza.* (A la gran revista *Ariel*. Homenaje de Saturnino Rodrigo. La Paz, Bolivia, 1942). Contiene este libro *Las Kantukas*, leyenda aymara para radioteatro y *Sangre de la tierra*, con dos bellas ilustraciones. Son páginas llenas de color y de vida, evocadoras de remotísimas épocas.

*Alma.* (Para el muy ilustre Froylán Turcios, gloria de Honduras y suprema pluma de Centro América, con mi mayor admiración y simpatía.—Rosalía Muñoz de Segura). Es un ensayo inicial en que se notan felices aptitudes para el cultivo de la novela, género literario tan difícil de dominar. La autora es muy joven y si persevera en su apasionado entusiasmo por las vibraciones del espíritu y del pensamiento y multiplica su fuerza creadora con lecturas de los grandes maestros, obtendrá el triunfo que ansía. Seguramente su próximo libro ratificará en parte este juicio. Con mayor caudal de experiencias, liberándose poco a poco de cierta banalidad en las expresiones propias de los escritores noveles, encauzando su forma de producirse en resúmenes precisos y claros, llegará a fijar su personalidad de manera definitiva. Para esto necesita un esfuerzo poderoso de constante estudio, de continua preparación, de dinamismo ideológico. Con su innegable facilidad de manifestarse con gracia espontánea en todo lo que dice lleva adelantada gran parte del camino que conduce a la meta gloriosa. Y de ella únicamente depende que, moviendo su voluntad con incansable energía, haga conocer su nombre más allá de las fronteras de su patria, en pleno goce de su destino, antes de que se marchiten las ilusiones de su juventud.

*Bajo las alas del águila,* por José Rodríguez Cerna.—Volumen de 245 páginas, publicado en agosto de 1942. Valioso obsequio del Sr. Ministro de Guatemala en Costa Rica, con los últimos números de las importantes revistas: *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia* y *Boletín del Archivo General del Gobierno.*

*Biología hematológica elemental comparada,* por C. Picado T. y A. Trejos W.—399 páginas, Tipografía Nacional, 1942. San José. Admirable libro de ciencia publicado por la Universidad de Costa Rica. Obsequio de Rogelio Sotela.

### LA EQUITATIVA, S. A.

Jabón, velas y cirios.

Productos manufacturados con materiales puros de la mejor calidad.

Tegucigalpa, D., C., Honduras, Centro América.

*Fuego en la ciudad*, por César Espíndola Pino. Prólogo de Benjamín Carrión, de quien son estas palabras:

*No puede decirse que el autor de este libro tan humano pertenezca a izquierdas o a derechas. Pertenece a la vida, a lo justicieramente vital. El lector no sale de libros como éste, lleno de odio y pesimismo infecundos. Sale más bien con deseo de obrar, de protestar, de convencer a los hombres que están descaminados y pedirles la búsqueda del buen camino. Ancha bondad de tolstoyano, que no ha leído a Tolstoy, ilumina este libro juvenil, que reúne en sí para justificar su bello nombre, los atributos del fuego: calor y luz.*

*Selección poética de Francisco Caballero Mejías.—Pequeña interpretación filosófica acerca del Estado*, por Guillermo Fuentes.—*Sobre el romanticismo y otros poemas*, por Luis Beltrán Guerrero.—*Voz aislada* (poemas, 1930-1939) por Enriqueta Arvelo Larriva.—Envíos de la *Asociación de Escritores Venezolanos*, Caracas, Venezuela.

*Vicente Acosta, Introdutor del Modernismo en Centro América*. (Al gran poeta hondureño Froylán Turcios, con la admiración de *Julio Alberto Martí*). Pequeño folleto con interesantes recuerdos del eximio poeta salvadoreño, en cuya tumba leímos unos versos nuestros en el primer aniversario de su muerte. En las páginas finales se reproducen algunas de las más bellas poesías de Acosta.

*Análisis de los problemas trascendentales argentinos*, por Francisco A. Rizzuto h.—Importante volumen de 314 páginas, *disección de lo político, lo económico y lo social del organismo argentino a través de 35 capítulos—problemas y de una conclusión*. Talleres Gráficos Porter Hermanos. Buenos Aires. República Argentina, 1942.

*Por la patria y por el amigo*, por José Pozuelo h.—*Testimonio relativo a los hechos que culminaron con el definitivo y feliz arreglo del problema fronterizo entre Costa Rica y Panamá*. 28 páginas con ilustraciones. Imp. *La Tribuna*. 1943.

*Catálogo de la Exposición del Libro Catalán*. El Comité Organizador de esta magnífica exposición fué formado por el Profesor Lorenzo Vives, doctor Joaquín Cusí, Profesor Jorge Lines y don Silvestre Isern (Secretario), quienes trabajaron sin descanso por darle el mayor esplendor. Celebróse del 9 al 16 de enero último. Numerosísima concurrencia hubo ante

los seis o siete centenares de libros y revistas que se lograron reunir, y en las siete admirables conferencias relativas a la exposición, que fué un verdadero triunfo para sus iniciadores. La potencia mental de Cataluña quedó plenamente demostrada, una vez más, en estos hermosos actos culturales.

*Apuntes para la Historia de la Literatura Guatemalteca. Epocas indígena y colonial*, por el Licenciado Luis Antonio Díaz Vasconcelos. Volumen en 4º, elegantemente impreso, con 500 páginas. Tipografía Nacional de Guatemala. Junio de 1942.—Estamos leyendo, con todo detenimiento, esta obra importantísima en que se revelan la singular aptitud y el extraordinario esfuerzo del Sr. Vasconcelos —ex-profesor de la materia en los Institutos Nacional Central de Varones y Modelo de la capital guatemalteca— en tan ardua tarea, tan meritoria como difícil.—Al terminar su lectura nos será grato externar en estas columnas nuestro juicio.—Obsequio del Sr. Ministro de Guatemala, licenciado Alfonso Hernández Polanco.

Preguntáronle a Esopo cómo había hecho para llegar a ser tan honrado, y dijo:

—Haciendo lo contrario de todo cuanto he visto hacer.

## SEÑOR, TEN PIEDAD DE NOSOTROS

¡Ten piedad de nosotros, Señor, por tu misericordia y por tu amor!

Ten piedad del anciano que no recuerda ya lo que fué la alegría. ¡Qué peso agobiador es la tristeza, qué sudario opresor! Ten piedad del enfermo en sus interminables noches de angustia y de dolor. Ten piedad de los huérfanos y siquiera en el sueño envíales la caricia materna. Ten piedad del soberbio, enmurallado tras el duro granito de su absurda ilusión.

Ten piedad del humilde y del pequeño, a quienes marca siempre un halo de virtud.

Ten piedad del avaro, privado del mayor de los placeres y ten piedad del ruin que culbrea sin erguirse jamás. Ten piedad del ingrato, a quien le falta azul en su horizonte; que no tiene reflejo de rosa en su interior. Ten piedad del egoísta en su estrechez, sin el placer jamás de sentir que ha sido útil. Ten piedad ¡oh Señor! de todas las flaquezas, de todas las ruindades, de todas las mal-

dades y bajezas. Ten piedad ¡oh Señor! del embotado que nunca te percibe porque atraviesa el mundo sin ver y sin oír, como la piedra cae de la cumbre a la sima.

Ten piedad de nosotros, ten piedad ¡oh Señor! por tu misericordia y por tu amor.

**Dolores.**

*Costa Rica, febrero de 1943.*

La labor cardinal del maestro no está en las cosas que enseñe, sino en los caracteres que forje.—*Eduardo Santos.*

### HIMNO AL SOL

(Traducción de Jorge Bayona Posada)

A ti, que el llanto enjugas de plantas ignoradas  
y en viva mariposa traucas la muerta flor,  
si miro deshojarse, como predestinadas,  
del Pirene a las ráfagas heladas  
ramos del almendral del Rousillón.

Te adoro, Sol, que a todo das lumbres esplendorosa,  
bendices toda frente, maduras el panal,  
igual a la flor llegas que a la cabaña umbrosa,  
dividido y entero en cada cosa,  
lo mismo que el cariño maternal.

Te canto y de tu culto ser párroco quisiera;  
entre azulada espuma fulge tu resplandor,  
y cuando ves que llegas al fin de tu carrera,  
te acoges a una tímida vidriera  
para lanzar tu postrimer adiós.

Los girasoles siguen tu paso por el cielo;  
al gallo de la torre esmaltes de oro das,  
y cuando entre los tilos tu luz encuentra un velo  
tan bellos discos dejas por el suelo  
que nadie al verlos se resuelve a hollar.

Al cántaro tu lumbre de resplandores llena;  
haces un estandarte si enjugas un jirón;  
doras los conos de haces de espigas y de avena  
y su pequeña hermana la colmena  
oro tiene por ti en su capuchón.

A ti gloria en las viñas, del prado entre las galas,  
bendito entre la hierba, bendito en el portal;  
del saurio en las pupilas, del cisne entre las alas,  
porque las cosas con tu luz iguales  
y haces cada detalle resaltar.

Separas a la sombra, tu pertinaz gemela,  
que al pie de lo que luce se alarga firme y fiel;  
duplicas todo aquello que encanta, y con cautela  
a cada objeto añades sombría estela  
siempre más bella y llamativa que él.

¡Te adoro, Sol! Tú pones en el ambiente rosas;  
entre la fuente llamas y en el zarzal un dios;  
del oscuro árbol haces las ramas luminosas.  
¡Oh Sol! Bendito Sol, sin ti las cosas  
solamente serían lo que ellas son.

*Edmond de Rostand.*

### BREVES PALABRAS (\*)

I. La otra noche, en un sitio solitario, me encontré de pronto con el más pobre y menos tonto de mis enemigos.

Como el ratón ante el gato se quedó el infeliz: inmóvil y con los ojos en blanco. Pero no tuve impulsos de masticarlo. Iba simplemente a cogerlo de las orejotas y a punzarle la barriga con el bastón.

Y cuando él se encogía para librarse de mi cólera, le tendí la mano dejando en la suya un billete de veinte pesos.

II. Rittenhouse—me dijo el amigo indiscreto—lleva usted un sonoro apellido exótico. ¿Ha vivido mucho tiempo en Siguatepeque?

Era en *La Rosa de Oro* y en la ortofónica suspiraban las notas fantásticas del *Danubio Azul*.

Guardé silencio. Y me imaginé la expresión de los extraños ojos de Emma Rittenhouse leyendo estas palabras misteriosas.

III. ¿Qué desea, mi amor?—preguntó el poeta de los grandes sueños a la linda muchacha. ¿Un soneto de fuego, un álbum, un amarranto blanco?

Ella entreabrió su boca ensangrentada de carmín, cruzó las piernas y se quedó pensativa con las manos sobre los senos...

—Un billete para todas las funciones de cine.

*Froylán Turcios.*

(\*) Publicadas con mi pseudónimo *Roberto Rittenhouse* en una revista de Honduras.

Todo por Dios, por mi patria y mi deber.—  
*W. C. Morris.*

### LA GUERRA

Al salir, el caballo que montaba un soldado, camino de la guerra, dijo:—¡No voy contigo!—Y bruscamente dió con el hombre en tierra.

—¡No, no voy!—repetía. Me rebelo contra el que enciende en tu alma ese rencor y te ordena la muerte de tu hermano en nombre del Señor.

Yo soy muy noble para complicarme en las infamias que cometerás. Si quieres guerra, vete en automóvil y podrás matar más.

**Trilussa.**

### MI GUATEMALA, LA CERCANA Y LA DISTANTE

No me refiero a aquella misteriosa y sagrada de la conquista; tampoco a la de sus propios forjadores; ni a la del quetzal, esplendorosa flor de sus bosques; ni a la de fines del siglo pasado, docta, bizarra y universitaria. Refiérome a la de Gómez Carrillo, rey del encaje, del champaña y del recuerdo helénico; a la de Rodríguez Cerna, señorial como un castillo de crónica, barroco y lírico, al modo de una página de Valle-Inclán. A la Guatemala bucólica de los burritos y los caminos de Carlo Wyld Ospina; a la misma del soneto vespéral y rico en orlados esmaltes de Flavio Herrera; a la Guatemala dimensionada en eternidades de Arévalo Martínez. Y, ¿por qué no? A la de Osmundo Velásquez, con su poesía ajustada al motivo, al igual que la hoja de la espada a su funda de acero. A esta de David Vela, plena de humanismo; y del moderno Brañas, buceador de nuevas figuras en la reconditez azul del verso y en el caudal magnífico de la prosa. En una palabra, a la Guatemala mía, la de mis propias puertas de piedra y de oro; la de su cielo único, de un color alucinante e infinito. A la Guatemala materna de mis sueños, enjoiada de lagos de sus volcanes, que recuerdan *la vida en peligro* de Federico Nietzsche. A la sugerente y llena de pasión castellana de La Antigua, donde pasé con mi esposa como por una ciudad de cuento de Hoffmann. A la propia Guatemala de las veintiocho o treinta iglesias, la de la capital del Istmo y su primorosa Reforma, llena de frondajes y de monumentos, de fuentejillas y jardines. A esta dulce y tierna que se extiende, toda ella, sobre mi corazón, tal un mapa de carne. ¡Sí! ¡A la que impulsa a hablar, sin serlo, con la ajena voz de los poetas! A la que me hace pensar en marimbas y en guitarras, en doradas tardes de verano y en grises y trascendentales de invierno. Ya lo dije: a la pagana del autor de *El Japón Heroico y Galante*; a la armoniosa de Rodríguez Cerna; a la fresca y lozana de Wyld Ospina; a la de Flavio Herrera y Osmundo Velásquez, grávida de enjambres de sonetos y extraños cuentos y novelas de enredo

---

**Todos los textos de ARIEL han sido escritos, seleccionados o extractados por su Director.**

---

sinfónico; a la de David Vela y César Brañas, muy de ahora y muy de todos los tiempos. Sí: a la de Arévalo Martínez, embrujado de infinito e inmerso en la fuente de las secretas Gracias, donde todo es repercusión de lo eterno. Me refiero no más que a una: a la cercana y distante de siempre!

*Moisés Vincenzi.*

### GOLGOTA ROSA

Del cuello de la amada pende un Cristo, joyel en oro de un butil genial, y parece este Cristo en su agonía dichoso de la vida al expirar.

Tienen sus dulces ojos moribundos tal expresión de gozo mundanal, que a veces pienso si el genial artista dióle a su Cristo el alma de Don Juan.

Hay en la frente inclinación equívoca, curiosidad astuta en el mirar, y la intención del labio, si es de angustia, al mismo tiempo es contracción sensual.

¡Oh pequeño Jesús crucificado, déjame a mí morir en tu lugar sobre la tentación de ese Calvario hecho en las dos colinas de un rosal!

Dame tu puesto, o teme que mi mano, con impulso de arranque pasional, la faz te vuelva contra el cielo, y cambie la oblicua dirección de tu mirar.

*Fabio Fiallo.*

---

Para ARIEL

### PEREGRINACION

Voy sola por el ancho camino bordeado de arbustos. Una menuda llovizna cae del cielo plomizo, y el viento es cortante y hace frío. Cubierta apenas la cabeza con pañuelo de seda rojo y azul, abiertos los ojos al recuerdo, trémulo el corazón, sigo caminando sin que nada me detenga.

Y llego.

Todo está igual. Casi se diría que es la misma brisa la que susurra al pasar entre las hojas de los bambúes. El naranjo agita sus ramas en amistosa bienvenida, pero luego se queda quieto, como sorprendido, y de poder hablar acaso me preguntara por qué no estás



a mi lado. Reclinada en el tronco, dejo pasar las horas que transcurren lentamente, y no emprendo el regreso sino cuando empieza a obscurecer.

Si me vieras, amado, no creas que he estado llorando. Es que ha arreciado la lluvia y me ha mojado el rostro. Es lluvia, no es llanto; aunque si me besas ahora, no sabrías por qué la lluvia de este atardecer tiene un extraño sabor salado...

Myriam Francis.

Febrero de 1943.

### EFEMERIDES DE HONDURAS

**Junio 13 de 1840.**—Muere en San Salvador, de maestro de escuela, el prócer D. Dionisio de Herrera. Nació en Choluteca, jurisdicción de la Alcaldía Mayor de Tegucigalpa, el 8 de abril de 1783. Graduado de Doctor en Guatemala, vino a la Real Villa de Tegucigalpa, donde fué uno de los principales promotores de la Independencia. Como Secretario del Ayuntamiento redactó el Acta respectiva, el 28 de septiembre de 1821. Fué Gobernador de la Provincia, a la que dió la debida organización. Fué el primer Jefe del Estado de Honduras, de 1824 a 1827; Jefe del Estado de Nicaragua, de 1830 a 1833; y electo en 1835, Jefe del Estado de El Salvador, no quiso aceptar el cargo. Perseguido por sus enemigos políticos, perdió sus cuantiosos bienes, entre ellos, una riquísima biblioteca, la que sus enemigos entregaron a las llamas por haber encontrado muchos libros en francés y en inglés, que conceptuaron propios de un hereje. Diez días después de su muerte, lo siguió a la tumba su esposa Da. Micaela Quesada, tía del general Morazán.

Rómulo E. Durón.

### EL NIÑO SORDO-MUDO

Desde los primeros días de mi prisión había conquistado un amigo.

No era el centinela, ni ninguno de los otros presos, y sin embargo, me refiero a una criatura humana.

¿Quién era? Un niño sordo-mudo de cinco a seis años. El padre y la madre eran ladrones y la ley los había castigado. El misero huérfano estaba a cargo de la policía junto

con otros niños de la misma condición. Habían todos en una estancia frente a la mía, y a ciertas horas se abría su puerta, para que salieran a tomar aire al patio.

El sordo-mudo llegaba hasta mi ventana, me sonreía y gesticulaba. Yo le tiraba un buen pedazo de pan: lo tomaba saltando de gozo, corría hacia sus compañeros, y les participaba a todos, luego venía a comer su parte junto a mi ventana, expresando su gratitud con los bellos ojos sonrientes.

Los otros niños me miraban de lejos, pero no se atrevían a acercarse sólo por interés.

Algunas veces no hallaba qué hacer con el pan que le daba y me hacía señas de que él y sus compañeros habían comido bien y no apetecían un bocado más. Si veía que algún vigilante que iba a mi celda le daba el pan para que me lo devolviese.

Aunque no esperaba nada de mí, continuaba apostado frente a mi ventana con graciosa amabilidad, gozando con que yo lo viese. Una vez el carcelero permitió al niño que entrara en mi celda; apenas entró corrió a abrazarme las piernas, lanzando un grito de alegría. Lo tomé en brazos y es indescriptible el entusiasmo con que me colmó de caricias. ¡Cuánta ternura en aquella pequeña alma! ¡Cómo habría yo querido poder hacerlo educar y salvarlo de la abyección en que se encontraba!

Nunca supe su nombre. El mismo no sabía acaso si tenía alguno. Siempre estaba contento y nunca lo vi llorar, sólo una vez que el carcelero le pegó no sé por qué.

Manzanas de oro.

El gobierno que contenga al pueblo en la justa obediencia y al poder en el respeto a la ley, y haga de esta ley el centro de la dicha común y de la recíproca seguridad, es obra maestra de la creación numana.—Juan Martínez de Rozas.

COMPRADOR DE LIBROS: antes de obtener una obra cerciérese bien de que está completa. No exhiba su ignorancia y candidez comprando—atraído por los precios irrisorios—volúmenes que sólo contienen, editados en pésimo papel, la mitad, cuando no una tercera parte de su texto original.

## EN EL MAR DE LA VIDA

(Soneto premiado).

Perdí muy niño mi infantil sosiego,  
y al emprender la inmensa travesía,  
icé la enseña de mi fe, que ardía  
como un glorioso pabellón de fuego.

Playa tras playa a recorrer me entrego  
buscando el lauro con tenaz porfía;  
es la ilusión la estrella que me guía,  
y el trabajo la barca en que navego.

Ni aplauso amigo, ni vulgar insulto,  
ni el oleaje del vicio en su tumulto  
que al más sano propósito perviente,

harán torcer mi rumbo hasta que me halle  
caído el mástil y roto el gobernalle  
sobre los acantilados de la muerte.

Oscar Montiel de la Rocha.

De la revista Tegucigalpa.

—El hombre que mate a su mujer en Inglaterra, aun sorprendida en flagrante delito de adulterio, será juzgado como un asesino vulgar, mientras que en Francia, lejos de ser castigado, es admirado como un héroe que ha sabido vengar su honor tirado al cieno por su esposa.

### BUFETE DURÓN

Law office.

Tegucigalpa, Honduras, C. A.

### JEFES DE ESTADO COLECCIONISTAS

De vez en cuando leemos que algún rey, príncipe o político emplea el tiempo en la colección de algunas especialidades. Por ejemplo, el rey de Italia colecciona monedas. Es interesante citar a esos coleccionistas que en doble sentido merecen el título de *grandes*. El maestro de los filatelistas fué indudablemente Jorge V de Inglaterra. Su colección limitada a estampillas del Imperio Británico fué, como se dice, admirable, y contenía las mayores rarezas. Ya cuando era príncipe de Gales y servía en la Marina Británica buscaba sobre el globo terráqueo, en todas partes donde estuviera, ejemplares para enriquecer su colección.

Cuando se estableció en Londres dedicaba

semanalmente dos siestas a la filatelia, olvidando así las preocupaciones que le demandaba su calidad de rey y nunca quiso que lo molestaran durante esa tarea. También Su Santidad Pío XI es un fervoroso filatelista y como Jefe espiritual de todo el mundo católico tiene una colección grandísima.

Pero no sólo los reinos y los imperios producen ilustres filatelistas. También lo hacen las repúblicas. El más grande por ellas producido es, en verdad, el Presidente Roosevelt, quien es filatelista desde la edad de 8 años. Su colección jamás sale de la Casa Blanca. Un secretario especial reúne todos los sellos recibidos y los somete al Jefe de Estado, quien elige las mejores especies, interesándose más sobre las estampillas mismas que sobre su costo.

Se inclina principalmente a las hermosas series de países exóticos y de América. Volviendo a los coronados citaremos la colección del Rey Fuad de Egipto que consiste en nada menos que 35 volúmenes.

Su hijo Farouk dignamente sigue la vocación de su padre y se afana en completar los álbumes. La Gran Duquesa de Luxemburgo es también filatelista y ello obedece a que todos sus niños aparecieron en timbres de beneficencia durante los últimos años. No debemos olvidar al Rey Carol de Rumania. Durante su exilio en París lo aprovechó para completar su colección. En Francia, el conocido político Eduardo Herriot es un fervoroso filatelista especializado en antiquísimos sellos de correos. También ciertos soberanos no reinantes encuentran distracción en la filatelia. Ese es el caso de Alfonso XIII cuya colección española era admirable. Lo mismo podemos decir del duque de Guisa, nombrado por sus adeptos Jean III de Francia. Abd-ul-Hamid, sultán turco en un tiempo, vendió sus álbumes repletos a una firma filatélica inglesa para abastecer su propia caja.

Finalmente podemos decir que entre las eminencias fallecidas, principalmente Alejandro III y Nicolás II, fueron grandes en esta ciencia. Después de la gran guerra mundial el Gobierno soviético remató sus colecciones en Londres.

Ciertamente, la extraordinaria situación pecuniaria de esos coronados y no coronados, ayúdales grandemente en su ocupación de preferencia. Pero los ordinarios filatelistas no envidian mucho a esos hombres. Cada cual colecciona de acuerdo a su recursos económicos, pero la verdadera riqueza reside en el placer de formar la colección y no en el costo de su contenido."

### MAGDALENA LA CRUZADA

Tuvo una azafata doña Margarita,  
que era la primera de sus azafatas,  
por mares lejanos anduvo proscrita,  
rehén de sultanes, mujer de piratas.

El rey Don Enrique le brindó una cita,  
llena de sonetos y de serenatas,  
donde retozaba con una cabrita  
Saleno florido, de las cuatro patas.

Y cuando la noche se cuajó de estrellas,  
miguones pulidos, alegres doncellas  
entraron al bosque desnudo de luz,

y vieron ocultos en la encrucijada,  
a una dama joven de hinojos plegada  
y al rey hugonote besando una cruz.

Andrés Eloy Blanco.

**Pida  
Bavaria - Gold...**



**y le darán cerveza ..**  
**Cervecería Ortega-San José, Costa Rica**

### PARTICULAS DE DIAMANTES

—Cuando se ríe mi amigo, a él le toca decirme la causa de su alegría; pero cuando llora yo soy quien debo descubrir la causa de su amargura.—*Desmay.*

—Obra como hablas.—*Juan de Witt.*

—La soberbia, la envidia y la codicia son las tres antorchas que calcinan los corazones.—*Dante.*

—Tú eres el arquetipo de tu propio destino. ¡Trabaja, espérate y atrévete!—*Wheeler.*

—Vive en amistad con muchos; pero elige uno entre mil para tu consejo.—*San Agustín.*

—Basta una hora de debilidad e impulsión,

una mala compañía, un ejemplo, una tentación, para desorientar, para manchar tal vez toda una vida.—*León Bourgeois.*

—Las palabras sin las cosas son cáscaras sin almendras.—*Comenio.*

—La memoria no retiene con seguridad sino aquello que la inteligencia ha podido explicar.—*Burnouf.*

### LOS PERROS MARAVILLOSOS

*Rolf*, perro del abogado Moekel, de Mannheim, aprendió a contar oyendo a su ama dar lecciones a su hijo. Y *Rolf*, ya educado, aprendió también, y con alegría, a hablar por medio de un alfabeto adecuado. Murió en 1929, dejando una hija, *Nola*, tan notable como él. Con esta bestia extraordinaria se cruzaron diálogos de este tenor:

—¿Por qué gusta a los perros la compañía del hombre?

—A causa de vuestros ojos donde se reflejan preocupaciones sin reposo.

—¿Qué sienten los perros cuando leen esas inquietudes en los ojos de los hombres?

—Amor.

*Dr. A. Connan Doyle.*

*Compendio general  
de Ciencias Psíquicas y Ocultas.*

### LA GRANDEZA DE PETION

Simón Bolívar es recibido por Petion, recibe su concurso en provisiones, armas, dinero, barcos... Y pregunta entonces a Petion qué quiere que haga para agradecer el bien recibido.

—¿Quiere que cite su nombre en la proclama que voy a dirigir al pueblo de Venezuela?

Petion responde:

—No, sólo os pido una cosa: que aboláis la esclavitud en todas partes en que triunfen vuestras armas.

*Dantés Bellegarde.*

### SINONIMOS CASTELLANOS

Senador, prócer.

*Senador* es un individuo derivado de *senex*, anciano, porque ancianos tenían que ser los *senadores*.

*Prócer* es una palabra latina derivada de la misma raíz que *procella*, borrasca, de donde proviene nuestro vocablo *proceloso*. De *procella* se formó *procello*, que significa conmo-

ver, agitar, dar vaivén a las cosas, como la borrasca o lo *proceloso* da vaivén a los mares. Esto nos demuestra que la voz *prócer* significó primitivamente la idea de movimiento, de gerencia, de dirección. Los *próceres* eran los agitadores de los pueblos, los promovedores o investigadores de los pensamientos y de las empresas, la inteligencia activa y poderosa que impulsaba a los demás hombres. El *prócer* era el elemento *proceloso* (conmover) de la sociedad primitiva. Después pasó a significar cabeza, jefe, dignatario, magnate, porque los que se ponen delante de los pueblos son ordinariamente los que le gobiernan; es decir, los que se hacen grandes y señores. Así es que *proceritas* significa en latín longitud, forma larga, grande estatura, elevación, y del mismo origen nace *procerus*, que expresa la idea de lo alto, de lo grande, de lo extenso; de modo que para significar los latinos que daban pasos largos, extendidos, decían *proceri*, *passus*. Pues bien, *proceritas* no es otra cosa que la expresión de las cualidades que tocan al *prócer*, que equivale a si el castellano dijera *proceridad*.

No cabe duda, pues, que *prócer* significa dignatario, magnate, grande, señor.

La diferencia de las dos palabras no puede ser más definida.

*Senador* quiere decir anciano.

*Prócer*, cabeza, jefe.

Roque Barcia.

### EL ALFABETO

La sociedad humana, el mundo, el hombre todo entero están en el alfabeto. La albañilería, la astronomía, la filosofía, todas las ciencias tienen de él su punto de partida, imperceptible, pero real; y esto debe ser. El alfabeto es un manantial.

Victor Hugo.

### BANQUETE EN HONOR DE UN NOVELISTA

Como un caso insólito en la historia de México, el pasado 25 de noviembre el Presidente de la República, general Manuel Avila Camacho, reunió a su alrededor, en una comida que ofreció al novelista José Rubén Romero, a una significativa porción de la intelectualidad mexicana. Hubo como trescientos comensales. Asistieron al banquete representantes de todas las

actividades de cultura. Hicieron uso de la palabra públicamente el anfitrión José Rubén Romero, el crítico Genaro Fernández Mac Gregor, el poeta Enrique González Martínez y, finalmente, el mismo Presidente Avila Camacho. Entre los conceptos vertidos y los alegres incidentes, quedaron firmes dos propósitos: el respeto a la libertad de expresión y el claro ambiente de solidaridad entre el Ejecutivo y los escritores mexicanos.

Letras de México.

### ARIEL

Aparecerá cada quince días en cuadernos de 32 páginas.

La serie de 3 números vale... \$ 1.50

Número del día..... 0.60

Número atrasado..... 0.70

En Honduras y demás países de Centro América y en el exterior la serie de 3 números vale treinticinco centavos oro o su equivalente en moneda nacional.

### EL ARTE

Como un Nilo celeste e invisible, el arte deja en nuestras almas un depósito de ternura en donde germinan con inusitado esplendor las flores de todos los continentes morales; y, ¡fenómeno singular!, no parece sino que en vez de agotarse con el uso, éste aumenta día a día el detritus del depósito sagrado.

Justo A. Facio.

### UNION DEMOCRATICA CENTROAMERICANA

México, D. F., enero 23 de 1943.

A Froylán Turcios,

San José de Costa Rica.

Muy estimado compañero y fino amigo:

Tenemos mucho gusto en informar a usted que, al iniciarse el año de 1943, ha empezado a laborar intensamente en México el Consejo Ejecutivo de *Unión Democrática Centroamericana*.

A reserva de enviar a usted en el curso de la semana entrante el programa de actividades, la profesión de fe y los postulados de esta organización, profundamente centroamericanista, nos es grato remitirle de momento dos recortes que dan la idea más o menos concreta de la

que perseguimos.

Esperando merecer su patriótico respaldo en esta obra de orientación democrática, de gran importancia para nuestros pueblos, tanto ahora como en la postguerra, nos ofrecemos de usted muy atentos servidores y amigos,

Vicente Sáenz,  
Secretario General.

Francisco L. Osegueda,  
Subsecretario del Consejo.

### HAI-KAIS

- I. Alocadas mariposas:  
aromadas levemente  
y son pétalos de rosas.
- II. Cazando los murciélagos  
sobre los techos  
desliza sus afelpados pasos el viento.
- III. *El río*:  
Brazo que lanza  
hacia el mar  
las barcas.
- IV. *Nubes*:  
Poncho ceniciento  
que se aquieta en las cumbres  
o arremolina el viento.
- V. *El buho*:  
En el torreón oscuro  
cuánta filosofía  
vive el sapiente buho.
- VI. *Hombre*:  
No ha triunfado del todo  
tu táctica de engaños,  
Maese lobo.

Leticia Rivera.

Costa Rica, febrero de 1943.

### LA SANTA BIBLIA

¡Oh Libro incomparable de fulgor divino!  
Tú muestras a los hombres el singular camino  
que cruza los desiertos y el turbulento mar.  
Tú guías al piloto hasta el seguro puerto.  
Tú enciendes las pupilas del ojo que está muerto,  
y al pródigo extraviado lo vuelves al hogar.

¡Oh Libro incomparable! Tú has recorrido el velo  
para que el hombre mire en el profundo cielo,  
su origen y destino, su permanente hogar.  
Tú llamas al perdido con lastimero acento  
tú cambias los gemidos tristísimos del viento,  
en las alegres notas de un canto angelical.

Contienes en tus límpidas páginas de gloria,  
de Dios y el Universo la más hermosa historia  
que el hombre en su soberbia jamás superará.  
Tú ofreces al humilde promesas infinitas:  
un cielo de ventura sin lágrimas, sin cuitas,

en donde eternamente el justo vivirá.

¡Maravilloso Libro de inspiración divina!  
Tú indicas los escollos que ocasionaron ruina  
a mil generaciones que muertas están ya;  
las voces tú contienes de los profetas muertos  
que por no ser oídos, trocáronse en desiertos  
imperios poderosos que nunca volverán.

Tú tienes escondidas las músicas más suaves,  
los prístinos preludios de las primeras aves,  
las charlas inocentes de la primer mujer;  
los plácidos murmurios de la primer cascada,  
del iris los colores, la brisa perfumada,  
la encantadora dicha del primordial vergel.

En tus profundos libros se engolfa el hombre sabio,  
y tremulante mueve su conmovido labio  
para decir: cuán débil del hombre es la razón.  
E inclina reverente su frente despejada  
mirando el Universo surgiendo de la nada,  
y hasta al Creador eleva de hinojos su oración.

¡Oh Libro insuperable de encantos infinitos!  
¿Quién osa compararte con todos los escritos  
de plumas que ha movido la mundanal pasión.  
si allí en tus hojas brillan muy más que las estrellas  
las leyes más conspicuas, más sabias y más bellas,  
que se hayan proclamado por la bondad de Dios?

Abraham Fernández.

### ALGO MUY VIEJO EN TORNO DE LOS LIBROS

El dar a luz un libro lleva implícita una responsabilidad más grande que la de dar la vida un hijo. Un libro nunca puede ser el fruto de un acaso cualquiera. Tampoco puede ser el pozo negro al cual se arrojan, sin concierto, incompreensiones, amarguras y fealdades.

La responsabilidad de un libro exige, como condición primordial, tener algo que decir capaz de generar justicia, generar belleza o generar amor. Y decirlo, respetando el significado de los vocablos que se emplean, con la sublime armonía de la belleza, el ingenio y el arte.

El escribir para el público no es sólo amontonar líneas de palabras. Es mucho más que eso: es un arte. Para cultivarlo hace falta haber nacido con la chispa que Salamanca no da, sublimada con un trabajo tesonero de toda la vida, y el estudio intenso que abre a la mente mundos ignorados, tras los cuales puede el espíritu alumbrarse con los destellos de una alta comprensión. Comprensión que pone tolerancia y fe donde sólo suele existir odio, rencor y amargura.

Sólo los espíritus superiores ven el fango de las pequeñeces humanas, como el cóndor ve, desde las alturas, los charcos putrefactos, que para nada le preocupan. Si el cóndor pudiera descri-

bir las cosas que contempla en sus vuelos por el espacio, nos daría visiones de cumbres gigantes, de abismos insondables, de inmensidades que dejan absorta a la imaginación. La pestilencia de los charcos no estaría en sus descripciones, porque para eso tiene el impulso vigoroso de sus alas que le permitan pasar muy alto sobre ellos.

Así tiene la obligación de ser el escritor. Si cerca de su mirada tiene un charco nauseabundo, debe segarlos para plantar en su lugar flores perfumadas, aunque sólo sea en imaginación. Si no sabe hacerlo, es preferible que se olvide del arte de escribir.

Un libro malo no sólo echa sobre sí el desdén y el desprecio, sino que también contamina a los libros buenos, como la manzana podrida afecta a las manzanas sanas.

Debería existir un severo jurado de autodeterminación que impida lanzar al mercado un libro cuyas páginas no sean capaces de dar al lector algo noble, bello y grande. Todo libro sin ese esencial atributo no es un libro. Es un error. Y un error funesto.

C. Galván Moreno.

### ANAGRAMAS DE BOLIVAR Y RUBEN DARIO

—El de Rubén Darío: *Un bardo rey.*

—El de Simón Bolívar: *Libró a V—*. Cinco, efectivamente, fueron las naciones libertadas por el gran visionario de la América del Sur."

### SUGESTION

Entiendo por sugestión todo cuanto en nuestra conducta proviene de la influencia de otros. Esta influencia se ejerce continuamente siendo enorme su importancia. En el origen de todos nuestros hábitos más arraigados encontraremos diversas influencias, consejos, referencias, imitaciones más o menos voluntarias. Estamos continuamente sometidos a las influencias de todo nuestro ambiente social. No hay acto efectuado ante nosotros, cerca de nosotros y lejos de nosotros, si llega a nuestro conocimiento, no hay sentimiento expresado, ni idea exteriorizada, ni expresión de fisonomía, ni palabra, ni gesto, que no tiendan a influenciarnos hasta cierto punto, que no haga girar nuestro espíritu en cierto sentido, que deje de generar en nosotros ideas e im-

presiones capaces de dirigir nuestra inteligencia, nuestra sensibilidad y actividad.

Paulhan...

Educación y herencia.

### LA NATURALEZA HUMANA

¿Es buena la naturaleza humana? Sí, amigo mío, y muy buena. El agua, el aire, la tierra, el fuego, todo es bueno en la naturaleza; y el huracán que se desencadena cuando el otoño toca a su fin, sacude los bosques, y haciendo que los árboles choquen unos contra otros, desgaja y desprende sus ramas muertas; la tempestad que azota las aguas del mar y las purifica; el volcán, que vierte de su flanco entreabierto oleadas de materias ardientes, difunde en el aire el vapor que lo depura. A lo que hay que acusar es a los miserables convencionalismos que pervierten al hombre y nunca a la naturaleza humana.

Diderot.

El emperador Adriano, el día de su entronizamiento, se encontró con su más encarnizado enemigo, y al verlo confuso, exclamó

—¡Te has salvado!

### EN CONTACTO CON HUGO DAVID BARBAGELATA

Don Francisco García Calderón, deseoso de hacerme grata la estada en París, fué quien les escribió a Gabriela Mistral y a Barbagelata, con objeto de que me ayudaran a lograrlo. Mi juventud un tanto escéptica de esos días rechazaba enérgicamente la práctica de ir al encuentro de amistades forzadas. Jamás las he querido ni provocado con visitas inoportunas ni falsos halagos. Por eso sólo me dirigí al conocimiento de museos y jardines de la inmensa ciudad, en compañía del ilustre Marizancene, para quien París no tiene secretos en ninguna de sus esferas.

Barbagelata me escribió al acto. Y me introdujo, poco después, a su periodico *L'Amérique Latine*, en que mis artículos eran pagados por él a cien francos cada uno. En uno de ellos le propuse la publicación de una encuesta sobre lo que llamé, impropianamente, el arte moderno. La acogió el ilustre historiador uruguayo, tiempos después. Y publicó el resultado en su libro *Literatura Hispanoamericana*. Fue presentada del siguiente modo:

"Fiel a su costumbre y de acuerdo con una

moda del periodismo contemporáneo *L'Amérique Latine* abre otra encuesta. Esta le ha sido sugerida por un artículo de su eminente colaborador Moisés Vincenzi, publicado en sus columnas hace ya algunos meses.

En consecuencia, se ruega a Ud. quiera contestar a las tres preguntas siguientes:

1ª—¿Qué escuelas cree usted que caracterizan mejor el modernismo artístico?

2ª—¿Qué posición atribuye Ud. a los autores clásicos, frente al modernismo artístico?

3ª—¿Qué actitud aconsejaría Ud. a los jóvenes de Hispanoamérica frente a las escuelas modernistas?

Entre otros, contestaron las preguntas Manuel Ugarte, Varona, Gabriela Mistral, Ricardo Rojas, Ventura García Calderón, Pocaterra, Max Grillo, Francisco García Calderón, Raquel Sáenz, Mañach, Andrade Coello y Alfredo Colino. Se logró, en mi concepto, con esta encuesta, tomarle el pulso al pensamiento americano en lo relativo al inquietante problema de lo que han dado en llamar *la nueva sensibilidad*. Por mi parte, quise externar mis ideas sobre él, en un ensayo que titulé *El Arte Moderno*; y acerca del cual escribié Alfonso Reyes, las siguientes líneas:—*Gracias, Moisés: leído, disfrutado, distribuido su Arte Moderno. Siempre Ud. profundo y propio, algo señero, etc.* Y Arturo Capdevila:—*Me complace en decirle desde esta orilla del mar en que paso mis vacaciones, que he celebrado una vez más, leyendo su Arte Moderno, su extraordinario talento.* Mi respuesta se extendió al problema de la complementación vital de todas las disciplinas humanas, porque entiendo que el punto de vista meramente literario es incapaz de apreciar perspectivas de conjunto. La Filosofía, la Ciencia y el Arte, no son más que diversas posiciones de una sola vitalidad; el progreso o el retroceso de cualquiera de ellas se refleja en las otras.

Tales actividades van unidas al recuerdo de este gran amigo, que no he de perder nunca: a Hugo David Barbagelata.

Además, me hizo ingresar al Comité France Amérique, en cuya sala colocó, junto con el de los más ilustres visitantes de Francia, mi retrato.

Baudin, del Colegio de Francia, gran escritor francés, se puso en contacto conmigo por conducto del historiador y literato uruguayo, hasta el punto de anunciarme que *publicaría en su próximo libro un comentario acerca de mi Psicología del Líder.*

A la utilidad intelectual de estas relaciones

no interrumpidas, con el autor de la *Historia de América* y la *Vida de José Enrique Rodó*, debo agregar, con particular gusto y delicadeza, la fortuna de haberlo encontrado, como hombre, en mi senda de incurable viajero. Le debo, finalmente, su aristocrática mano de amigo.

Moisés Vincenzi.

Los males de una situación económica no se remedian con mecanismos artificiales, que no pueden ser sino falaces, porque salen fuera del movimiento de las leyes naturales que rigen la economía social.—*Nicolás Avellaneda.*

## AÑO NUEVO

Callad, campanas tristes: si el cielo está sombrío,  
si flota entre las nieblas algún fulgor extraño,  
si la estación obscura muriendo está de frío...  
Callad, campanas tristes, dejad morir el año.

¡Dejad al que ha pasado! Vibrad, bronces dichosos,  
porque el que viene lo hace ornado de blancura;  
dejad en el olvido los tiempos tenebrosos,  
cantad por las verdades que el porvenir augura.

¡Callad por las angustias que sufren los mortales,  
por lo que llora el mundo desde su edad primera,  
por las del rico y pobre, contiendas desiguales!  
¡Cantad porque despierte la humanidad entera!

Silencio, ¡oh Dios!, silencio, si el juez en el debate  
escucha a los partidos como si fueran reyes,  
¡Cantad por el ministro que el deshonor abate!  
¡Cantad por los que cuidan el templo de las leyes!

Callad si los pecados y el hambre y el tormento,  
encubren el presente con funerario manto;  
que calle sí, que calle mi querrelloso acento  
y que la musa enjague las gotas de su llanto.

¡Ah! No soñéis nunca por el orgulloso adusto,  
por las calumnias viles y cínicas pasiones.  
Soñad, porque subsista lo verdadero y justo:  
¡soñad porque se enlacen los hombres y naciones!

Dejad, dejad la injuria yaciendo en el olvido,  
y el torpe amor al oro que nace en el desvelo.  
¡Callad por las mil guerras del tiempo transcurrido!  
¡Soñad porque mil años de paz nos mande el cielo!

Load, alegres bronces, al que jamás se aterra  
y ofrece brazo y pecho al bien común, en tanto,  
¡callad las horas tristes de sombras en la tierra!  
¡Cantad, alegres bronces, cantad al Cristo Santo!

Alfredo Tennyson.

## LA GRANDEZA DE CUAUHTEMOC

No pocos guerreros, al aceptar una grave situación, han entrevisto la sonrisa de la gloria al través del infortunio pasajero. Cuauhtémoc no esperaba ya ni un jeroglífico en los

anales de piedra de su nación, porque estos anaes, como la nación misma, iban a reducirse a polvo con la desaparición de la ciudad... Nada: ni esperanzas de auxilio, ni móviles de vanidad, ni el respeto de los vencedores, ni una estrella en el cielo, ni una señal en los altares; nada podía alentarlos. En torno de él y de su ciudad todo era odio, todo abandono; todo se veía obscuro; todo estaba callado: era la catástrofe extendiendo su negra tela de sombras.

No había salvación posible. Sí; una sola, como dice el poeta...; no esperar ninguna. Ese es el momento en que surgen los héroes, y Cuauthémoc se alzó entonces tan grandioso, tan único, que eclipsó a todos los héroes antiguos y dominó con su figura aquel cuadro aterrador.

Morir por la patria: este fué su lema desde entonces, y sintiéndose fuerte con tal resolución, se decidió a no dar ni pedir cuartel a sus enemigos, como en efecto no lo dió ni lo pidió, ni en el sitio, ni después, ni prisionero delante de Cortés, ni más tarde en la hoguera, ni al pie del árbol en que fué ahorcado... Jamás.

Ignacio M. Altamirano.

### CARTA DEL DR. JORGE M. AGUILAR

Buenos Aires, septiembre 21 de 1942. \*  
A Froylán Turcios.

San José de Costa Rica.

De mi mayor consideración:

Por indicación de varios amigos comunes, entre ellos el ex-Cónsul General de Costa Rica en nuestro país, Rubén Esquivel de la Guardia, quien me ha hecho conocer la hermosa revista *Ariel*, me dirijo a Ud. con el afecto que en un hombre joven relativamente y que recién comienza a tomar una dirección definida en la senda de las letras, produce la encomiable y gigantesca figura mundialmente conocida de Froylán Turcios, el caballero de las artes, como lo nombrara don José de la Cruz Herrera.

Posiblemente esta carta llegará a su poder antes que Esquivel de la Guardia esté junto a sus familiares y amigos, dado que su viaje por la vía del Pacífico es excesivamente largo. Es mi deseo hacerle saber a Ud. el gran afecto que ha dejado, en esta Buenos Aires cosmopolita, ese gran amigo y el pesar por su partida. Se le ha despedido con todo cariño, con el fervor con que despedimos a un ser querido que no sabemos si volveremos a ver. En el club sirio-libanés *Honor y Patria*, de esta ciudad, se le ofreció un acto cultural en el que, de acuerdo con el pedido de Rubén, se mezclaron, en todo momento, poesías y músicas argentinas y costarricenses.

(\*) Esta carta llegó a nuestras manos el 28 de enero de 1942.

pues bueno es destacarlo, que el arte de ese país hermano ha sido ampliamente conocido en nuestro medio, gracias a la gentileza del señor ex-Cónsul. Actuaron: su sobrina Dolly Esquivel de la Guardia, hija del Dr. Adolfo Esquivel de la Guardia; la mezzo-soprano Sara Vijnovich, que interpretó *De la caña se hace el guaro* y *Punto guanacasteco*; y la recitadora Profesora Gloria Corbetta Oporto, que interpretó poesías de Rogelio Sotela. Finalmente se realizó una cena muy concurrida con la presencia del señor Ministro de Nicaragua, Dr. Rubén Darío Contreras, Encargado de Negocios de Honduras, Profesor Arturo Mejía Nieto y los Cónsules de Chile, Paraguay, Brasil, El Salvador, etc.

Puede Ud. decir a todo el pueblo de Costa Rica que Rubén Esquivel ha dejado un gratísimo recuerdo y que por intermedio de él hemos enviado un fraternal abrazo por un acercamiento entre las relaciones de nuestros países respectivos.

Otro sí, ruego a Ud., ya que estoy empeñado en una campaña de acercamiento intelectual americano, quiera remitirme algunas poesías de países centroamericanos, ya que aquí es muy difícil conseguirlos y de continuo realizamos actos de homenaje en los que se interpretan música, canciones y poesías. Yo creo que con estos actos, y los que se pudieran realizar en esos países se abriría una puerta anímica especial que incidirían en nuestras relaciones futuras.

Soy Secretario de la Asociación Argentina de Artes y Letras *El Yaraví* y de varias otras entidades dedicadas a la cultura. En mérito a ello, solicito de Ud. el envío de material intelectual para que la modesta misión en que estoy empeñado logre el éxito que tal iniciativa se merece.

Hago votos por que la revista *Ariel* siga su exitosa marcha, como hasta ahora, y que sea ella un vínculo entre los intelectuales todos de América. Auguro a Ud. muchas felicidades y a la espera de sus gratas noticias, quedo de Ud. afectísimo.

Jorge M. Aguilar.

Muñiz 172.  
Buenos Aires.

Es preciso que un pueblo dependa lo menos posible de los demás. Cuanto más depende financieramente un pueblo de los demás es más pobre y más esclavo, más holgazán, y está más envilecido.—*Romagnosi*.

### LA DENTADURA DE MARK TWAIN

Mark Twain tomaba parte en una discusión de carácter político en el viejo Club de la Prensa de Chicago, pocos días después de que el presidente Cleveland lograra del Congreso una ley autorizando la fabricación de una nueva flota de combate. El contradictor del gran humorista lo era el reverendo doctor Driscoll, que impugnaba la ley asegurando que todas las disputas internacionales podían resolverse por medio de tratados y de arbitraje. Entonces Mark Twain, como era su costumbre, de-



rivó la disputa hacia lo anecdótico. Y narró el caso que sigue:

—Un domingo por la mañana dos perros de presa se encararon con furia y empezaron a estudiarse recíprocamente, a fin de hallarse un lado flaco. Pero ninguno de los dos iniciaba la lucha. Por fin uno de ellos, queriendo amedrentar al otro, abrió la boca; pero el otro descubrió en seguida que no tenía dientes. Entonces saltó sobre él y lo destrozó en pocos minutos.

Mark Twain se detuvo, encendió su pipa, y mientras lanzaba al aire pausadamente espirales de humo, añadió:

—Ahora, Mr. Driscoll, ni usted ni yo creemos en la eficacia de la lucha, ninguno de los dos va a pelear con el otro...; pero yo tengo mi dentadura completa...

Dorothy Munshow.

La riqueza de las naciones no consiste sólo en producir mucho, sino en repartirlo bien —  
*Joquín Alonso.*

PARA  
HORTENSIA DEL MONTE (\*)

Orla su frente alabastrina  
la seda de su cabellera,  
como la sombra de la noche  
alba corola de azucena.

Guarda entre el arco de sus labios,  
donde las sonrisas son flechas,  
más púpura que los geranios,  
más fragancia que las hortensias.

Brillan sus húmedas pupilas  
por entre sus pestañas negras,  
como entre el verdor de las hojas  
los pétalos de las violetas.

Tiene los hombros cincelados  
como la pálida doncella  
que en sus cánticos olorosos  
inmortalizó el rey poeta.

Hay en su rostro melancólico  
como el disco de las estrellas,  
fulgores de gracia criolla,  
dulzura de virgen hebrea.

Para ella miosotis y nardos,

(\*) Esta poesía es totalmente desconocida porque no aparece en ninguno de los libros del poeta."

la corona de las princesas,  
el velo de las desposadas  
y las rimas de los poetas.

Envío:

Niña: olvida de este bardo  
las endechas  
porque enluta hoy su alma  
fría niebla;  
y lo enerva,  
como a tigre encadenado,  
la tristeza.

Julián del Casal.

Revista Bimestre Cubana

EL TRABAJO DESPIERTA LAS  
MIESES DE LAS PAMPAS

El derecho a la vida está condicionado por el deber del trabajo. Todo lo que es orgullo de la humanidad es fruto del trabajo. Lo que es bienestar y lo que es belleza; lo que intensifica y expande la vida; lo que es dignidad del hombre y decoro de los hogares y gloria de los pueblos; la espiga y el canto, y el poema, todo ha surgido de las manos expertas y de la mente creadora. El trabajo da vigor al músculo y ritmo al pensamiento, firmeza al pulso y gracia a las ideas, calor al corazón, temple al carácter. La perfección del hombre es obra suya. Sólo por él consigue la libertad y depende de sí mismo, afirmando su señorío en la Naturaleza.

El trabajo encumbra a la humanidad sobre la bestia. Despierta las mieses en las pampas, saca metal luciente de los más negros antros, convierte el barro en hogar, la cantera en estatua, el trapo en vela, el color en cuadro, la chispa en fragua, la palabra en libro, el rayo en luz, la catarata en fuerza, la hélice en ala. Su esfuerzo secular creó el poder del hombre sobre las fuerzas naturales, dominándolas primero para utilizarlas después. Fueron obra suya la palanca, la cuña, el hacha, la rueda, la sierra, el motor y la turbina. Nada dura en el mundo que no conserve el rastro de sus virtudes, vencedoras del tiempo.

Todo el capital de la humanidad es trabajo acumulado; lo crearon las generaciones que han trabajado y son sus dueños legítimos las generaciones que trabajarán. Los que detentan algo de ese capital común para conver-

tirlo en instrumento de ocio son enemigos de la sociedad.

El trabajo es un deber social. Los que viven sin trabajar son parásitos malsanos, que usurpan a otros hombres una parte de su labor común. La más justa fórmula de la moral social ordena imperativamente: **El que no trabaja no come.** Quien nada aporta a la colmena, no tiene derecho a probar la miel.

José Ingenieros.

Emitiremos un breve juicio sobre los libros que nos remitan sus autores o las casas editoriales.

### JUICIOS INJUSTOS

La primera edición de **El mundo como voluntad y como representación**, de Schopenhauer, el editor la lleva a la fábrica para convertirla de nuevo en pasta de papel. Treinta o cuarenta años después Schopenhauer apasiona al mundo.

Al morir Dickens hubo crítico que aseguró que era un payaso. Oscar Wilde le decía a Andrés Gide, cuando le mostraba una traducción de la novela **Bernabé Dudge**, que estaba leyendo:

—No hay que leer a Dickens.

Dickens ha sido uno de los escritores peor comprendidos. Su carácter de literato popular le produjo el desdén de los estetas y de los snobs.

Julio Claretie, en un libro de semblanzas literarias, dice que Héctor Malot, como psicólogo y novelista vale más que Emilio Zola. Emilio Zola tiene lugar prominente en la historia de la literatura francesa. En cambio ¿quién se acuerda hoy de Héctor Malot!

### LAS MULTITUDES

Como el agua son las multitudes; como el agua necia que nunca sabe ni quién la mueve ni por dónde va; como el agua que se despeña haciendo ruido aunque vaya a la muerte; como el agua loca que huye de la paz; como el agua cruel que no sabe de mi-

sericordia, que llega en nubes sobre el campo agostado y pasa del campo sin dejar su limosna porque el viento la empuja; que huye en el cauce y cantando deja muerta de sed a la mata sedienta, porque la empuja el diablo. Como el agua necia, como el agua loca, como el agua cruel, eres cruel y loca, y ciega y necia, multitud: como ella ruges y como ella cantas, como ella vas, como ella te consumes, y matas como ella, porque no sabes y crees a toda voz que habla, y el diablo te empuja.

G. Martínez Sierra.

La familia es algo sagrado. No es solamente la cuna de los niños, es también la cuna de la patria, su fuerza y su gloria.—*Pío XII.*

### INSTINTOS MODIFICADOS

Los animales domésticos han modificado, más o menos, los instintos que Dios otorgó a sus salvajes antecesores. Los pollos y los ánades de nuestros corrales han perdido casi por completo el instinto del vuelo, que resulta inútil en el medio artificial en que el hombre les ha colocado. El instinto acuático ha llegado a ser olvidado en los ánades de Ceilán, a los cuales hay que perseguir y que fustigar para hacerles penetrar en el agua. Diversas razas de gallinas han sido despojadas del instinto de la maternidad, y aunque excelentes ponedoras, no piensan jamás en cubrir sus huevos. Habiendo sido los becerros quitados de sus madres durante varias generaciones en algunas regiones de Alemania desde el instante de nacer, obsérvase en las vacas un notable decrecimiento del instinto maternal. Girard supone que una de las mayores causas de esta indiferencia en los mamíferos es la necesidad de desembarazarse de la leche que entumece y causa dolor en los pechos. Otro naturalista demuestra que el instinto constructor de nidos de la espinocha debe atribuirse a una inflamación temporal que experimenta la planta durante la estación amorosa.

No es necesario muy largo período de tiempo para alterar el instinto mejor arraigado. Romanes cita el caso de una gallina a la que se hizo empollar tres veces consecutivas huevos de ánade y que llevaba conscientemente al agua verdaderos polluelos que se le había permitido cuidar. El hombre ha alterado los

instintos de la raza canina; según han sido sus necesidades la ha dotado de nuevos instintos o ha oprimido los que poseían. El perro en estado salvaje no ladra; todos los perros de este género son mudos; el hombre civilizado ha dado al perro el instinto de ladrar, suprimiéndolo después en algunas razas."

Versos del Ayer

### ALBUMES

#### Para Alicia López

Intima luz de tu belleza emana,  
vago perfume que la ausencia aviva,  
y te siento en mi ser como una hermana  
errando en mis recuerdos pensativa.

Hay en tu rostro una expresión arcana,  
un misterio, una gracia sensitiva,  
caricia leve de ilusión lejana,  
dulce magia de amores fugitiva.

Cálido abril tu corazón florece.  
Alto destino de sin par ventura  
tu luminoso porvenir merece.

Tu horizonte es de azul, de rosa y oro.  
No prodigues, Alicia, tu hermosura.  
Digno es de un rey tu virginal tesoro.

#### A Delfina Barrientos

Oírás una voz en tu claro camino.  
Tu espíritu en flor  
sentirá el encanto de un sueño divino  
y por tus vergeles pasará el amor.

En tu primavera su sombra encantada  
pondrá su misterio de vaga ilusión  
Vendrá en el silencio, en la noche aromada,  
y tu alma y la noche serán su canción.

Froylán Tucíos.

### GRAN VERDAD

Es bien notable que los legisladores hayan dictado leyes para regular la conducta de los hombres, pero ninguna para la educación de los niños. Esto ha sido lo mismo que querer perfeccionar un edificio político sin haber echado los cimientos. No habría tantas enfermedades morales que curar en los adultos si su infancia hubiera sido bien sana.

Gregorio Funes.

### LOS GERMANOS

Los germanos eran pobres, poseían pocos metales preciosos; no construían ni ciudades, ni aldeas importantes; vivían dispersos en los campos, en viviendas solitarias, pero sin apearse fuertemente a la tierra en ninguna parte; tenían costumbres rudas, algunas industrias rudimentarias, una religión pobre, una agricultura superficial, rebaños numerosos y hábitos casi nómades. Aun las tribus más numerosas con frecuencia quemaban sus habitaciones, emigraban a nuevas tierras, se las repartían, reedificaban sus casas, ponían a pacer sus rebaños, haciendo nuevas siembras. Sus bagajes eran muy ligeros; rebaños, una provisión de trigo, sus armas, algunos muebles, algunos esclavos. Y, al cabo de un año, cuando se podía segar la primera cosecha, la tribu se encontraba tan bien instalada en sus nuevas tierras como en las antiguas. El clima riguroso, las selvas inmensas, el suelo que sólo era rico en pastos y producía mucho menos trigo que en la Galia, la lejanía de los países civilizados, la ignorancia, el espíritu belicoso, todas estas razones no sólo impedían a las tribus germánicas enriquecerse, sino también arraigarse en el suelo. Las numerosas tribus, movibles como olas a impulso de los menores acontecimientos y de nuevas necesidades, estaban en continua lucha las unas contra las otras para disputarse ciertas regiones, arrebatarse los rebaños o los metales preciosos, vengar viejas ofensas; en cada tribu, todos los hombres libres y propietarios, desde la infancia hasta la vejez, tan sólo se ocupaban en la guerra, confiando los demás trabajos a los esclavos y a las mujeres; la religión, las costumbres, la familia tendían a exaltar en el hombre el gusto por el peligro y el desprecio de la muerte. En suma, cada pueblo, grande o pequeño, era una horda de guerreros robustos y sobrios, admirables por su valor y ardimiento. Afortunadamente para Roma, a esta fuerza y a este ardor les faltaba una inteligencia reguladora. Cada tribu estaba gobernada por los hombres libres, propietarios y guerreros, que se reunían en asamblea, decidían de la paz o de la guerra, hacían las leyes e impartían la justicia; y la autoridad de estas asambleas, compuestas de hombres violentos e impulsivos, era apenas atemperada por los sacerdotes y las familias más distin-

guidas, a causa de sus riquezas y de su gloria militar. Pero la autoridad de las asambleas y también la de la nobleza eran débiles, porque ni los siglos ni el contacto con pueblos más civilizados habían suavizado aún el salvaje espíritu de independencia del germano guerrero y propietario. Por esta razón había podido la Galia contener durante tan largo tiempo las invasiones germánicas, y por esta misma razón Augusto no habría tenido que temer tanto a los germanos, si por haber perdido la Galia la energía militar y adquirido muchas riquezas, la barbarie miserable de los germanos no se hubiera visto fatalmente impelida a echarse sobre las riquezas en la Galia; porque la guerra no sólo era una pasión, sino también una industria para los germanos; la aristocracia, sobre todo, no habría podido, sin el botín, distribuir regalos a los guerreros menos ricos y mantener a sus clientes, que eran el único principio de un orden político, en aquel mundo presa de la anarquía. ¡Fácil era prever que los pueblos germánicos no habrían seguido saqueándose los unos a los otros, para robarse sus pequeños tesoros y sus flacos rebaños, cuando podían echarse todos juntos sobre la Galia que era tan rica!

Guglielmo Ferrero.

El pueblo es como la tierra: produce según lo que en él se siembra. Si se siembra trigo o vid, dará mies o racimo; si se siembra cizaña, dará cizaña.—*Alberto Lum: Felde.*

### ¿DEBEN TRADUCIRSE LOS NOMBRES PROPIOS?

¿Se deben traducir los nombres propios? En materia literaria suele existir un criterio lato y epicoeno, desde hace largo tiempo. Quevedo menciona a Montaigne y le llama Miguel de Montaña. A veces, el propio autor traduce su nombre... al latín: cuando se le ocurre escribir en latín (claro está). Descartes firma sus obras las como *Cartesius*. Los autores españoles del siglo XVIII le citan ya como Descartes, ya como Cartesio.

Como quiera que en la Edad Media la literatura docta se escribía en latín, lengua universal de entonces (de la propia suerte que, después del Renacimiento, se prosiguió escribiendo en latín sobre teología, filosofía y aun ciencia

física, que se denominaba asimismo filosofía natural; Bacon, por ejemplo, desarrolla los principios del método experimental, sirviéndose de la lengua latina; y Newton, las leyes de la gravitación, en el idioma del Lacio, también) digo que en toda la Edad Media era lo consuetudinario traducir o adaptar al latín los nombres exóticos e indígenas, ya desde el inglés Alcuin, Alcuinus y Albinus, el hombre más erudito de su tiempo, a quien Carlomagno llamó a su corte como dictador en materia de instrucción pública; precursor, por tanto, de lo que luego hubo de conocerse como *Universitas*, conjunto de colegios para el estudio de los conocimientos universales; universidades. Los antiguos, griegos y romanos, generalmente, solían respetar y conservar los nombres exóticos o bárbaros, tanto los toponímicos (de lugar y geográficos), como los propios de persona. En latín, los nombres griegos mantuvieron su estructura y su declinación helénicas.

Si se tiene en cuenta que la Edad Media opera de crisol histórico, a través del cual toda Europa fué fundiéndose y organizándose poco a poco en una totalidad homogénea y unánime de instituciones, creencias e ideas, se explicará, junto con el uso universal del latín como lengua oficial, que los nombres, tanto personales como geográficos, fueran más o menos los mismos en todas partes. Y si luego se para atención en que el Renacimiento fué, en cuanto a su dinamismo espiritual, un movimiento de reacción centrífuga hacia la personalidad divergente (desde la personalidad individual hasta la personalidad nacional), nada tiene de particular que en aquel instante se comenzase a traducir y acomodar los nombres exóticos a la lengua indígena, en período de cristalización. La Biblia, que durante siglos se había leído y comentado en latín, fué traducida a todas las lenguas cultas modernas. Estas traducciones siguen siendo para el inglés y el alemán el canon máximo y el punto de referencia del bien hablar. Ciudades, países, personas y cosas fueron rebautizados. Mejor dicho, el nombre vernáculo, que sin duda existía en el uso vulgar, se sobrepuso oficialmente al nombre genérico latinizado, de uso internacional. Luego sobrevinieron vicisitudes varias. El siglo XVIII fué un conato frustrado de renovada homogeneidad europea. Europa anduvo a punto de afrancesarse (y en cierta medida se afrancesó), bajo el influjo del neoclasicismo y del enciclopedismo, de origen galicano. El romanticismo (de origen germánico y británico, en cuanto a la doctrina y a la obra; de oriundez hispánica, en cuanto a la tradición viva) fué, como el Renacimiento

to, una reacción centrífuga hacia la personalidad acusada y diversa.

Ello es que a causa de estas varias vicisitudes, desde hace largo tiempo existe en materia literaria un criterio lato y epiceno sobre si se deben o no traducir los nombres propios extranjeros. La Pardo Bazán sostenía que en todo caso deben traducirse. Y así lo practicaba. Cuando escribía Guillermo Shakespeare, sin duda el lector sabía de quién se trataba. Pero, ¿podían todos los lectores adivinar que el Gualterio Escoto, a quien no pocas veces esa escritora aludía, era ni más ni menos que Walter Scott? Y puestos a traducir, ¿por qué no pegar hasta la traducción más ceñida, y poner Gualterio Escocés? Doña Emilia nunca escribió Guy de Maupassant, sino Guido. Esta inocente manía, o flaco, la condujo a extremos de cacofonía vil y temeraria, como al traducir René Bazin por Renato Bacin. Don Miguel de Montaña es un nombre alto, sonoro y significativo. Don Juan de la Fuente (la Fontaine), es no menos sugestivo, rotundo e hidalgo. Pero si se impusiese por modo rígido el criterio de la traducción onomástica, a Malesherbes habría que llamarle Malashierbas; a Racine, Raíz, a Rouget de l'Isle, Salmonete de la Isla... Y al pobre Corneille, ¿cómo habría que llamarle?

Llamar Guillermo a Shakespeare parece un tanto impertinente o chocante. Pero lo chocante e impertinente sería, por manera inversa, llamar William a Guillermo, el Conquistador, o al último káiser.

Otro tanto acaece con los toponímicos. Si Aix-la-Chapelle siempre se llamó Aquisgrán en castellano, no hay por qué emplear el nombre francés. Pero si digo que ayer atravesé La Manga por el codo, nadie entenderá que he pasado el canal de la Mancha por el ángulo que describe entre Calais y Dover; si bien antaño la Manga era como se llamaba al canal de la Mancha, y al ángulo de una corriente de agua, o de un camino, se le llama codo o recodo.

Ramón Pérez de Ayala.

Revista Cervantes.

El único objeto del gobierno debe ser la mayor felicidad de la comunidad.—Bentham.

### COLECCIONES DE ARIEL

Números 1 al 132 (2 tomos empastados)..... \$100.

### EL VERDUGO NOSTALGICO

Mi pobre Tiapa no se encuentra bien. Sufre de amor propio concentrado. La inacción le humilla. En vano le permito, de cuando en cuando, que degüelle una cabra, un cerdo, un becerro. Todos los volátiles destinados a la cocina mueren en sus manos, pero es necesario ver con qué rabiosa tristeza retuerce el cuello a los gallos y a los pavos.

Lo comprendo: imagino lo que experimentaría un Ford condenado a fabricar automóviles para niños y no más de diez y seis al día. Por otra parte Tiapa es viejo y no podría ejercer ya su antigua profesión. Durante cuarenta años seguidos este robusto indio fué verdugo en países de América y Asia, pero ahora ya no tiene la fuerza y la precisión de antes y ningún gobierno lo tomaría a su servicio. Y este hombre, que ha quitado la vida a millares de hombres, ya no sabía cómo ganar su vida si no hubiese sido recogido el año pasado en mi casa. Los verdugos no son previsores, y, dado su escaso número, no poseen siquiera una *trade union* profesional.

Tiapa no ha sido ni un ejecutor vulgar ni un tímido y gélido funcionario de la justicia. Era un apasionado, un entusiasta, un artista. Ha sido, creo, el último verdugo de puro estilo de nuestros tiempos.

Verdugo por vocación. Su adagio preferido es: *Las espaldas han sido creadas para los bastiones y los árboles para ahorcar*. Esa apasionada naturaleza suya se reveló plenamente en el motivo que le hizo abandonar la profesión. Un joven asesino en el país en que era verdugo, fué indultado, pero rechazó el indulto. Se lo entregaron: el reo, satisfecho saludó a su ejecutor y le estrechó la mano. Pero todo esto irritó extrañamente a Tiapa.

—Mientras se retuercen y se defienden, todo va bien—dijo— pero yo no quiero ser cómplice de un suicidio.

Y se negó a cumplir su misión, por lo que fué licenciado antes de tiempo.

—Europa—me decía— ha perdido el secreto de matar. La adopción de los medios mecánicos es el síntoma de la decadencia del arte. La guillotina es rápida, pero demasiado geométrica e impersonal. El fusilamiento es el triunfo de lo superfluo, un derroche inútil. Sin contar que los fusiles, eunoblecidos por la caza y por la guerra, no deberían ser adoptados para los delincuentes. Los Estados Unidos, con la silla eléctrica, han caído en el máximo de la abyección. La electricidad, la fuerza más

espíritual de la naturaleza, la que da luz y alas ¡envilecida hasta el punto de asesinar a los asesinos! Los ingleses, que han conservado la vieja horca, son más lógicos y respetuosos, aunque la horca sea, desde otro punto de vista, un medio demasiado incoloro y primitivo, diré, incluso, demasiado ingenuo. En Europa, para decir la verdad, hay solamente dos pueblos que tienen una cierta originalidad en la elección de sus suplicios: España y Turquía. El garrote y el palo se salen un poco de lo vulgar y constituyen un castigo más severo que lo acostumbrado, pero palidecen ante los antiguos hallazgos del arte. Y considere que los turcos no son ciertamente europeos, sino de raza mongol y están casi excluidos de Europa.

La Edad Media ha sido, para el mundo blanco, la gran época del homicidio legal. La rueda, la lapidación y el descuartizamiento eran operaciones refinadas y que exigían una cierta habilidad. Pero los antiguos verdugos no se quedaban atrás. El suplicio de Mesenzio, aunque poco usado, era generalísimo y la idea de Nerón de transformar los cuerpos humanos, con pez, en antorchas vivientes no merecía ser abandonado. El fuego, para mí, es uno de los más perfectos instrumentos de la justicia. Nada iguala, desde el punto de vista del aniquilamiento total, a una pira bien preparada, hecha de leña resinosa y bien aireada. Tiene algo de clásico, de poético, de grandioso, que place a los ojos y a la fantasía. Los suplicios que han quedado más profundamente impresos en la memoria de los hombres son aquellos en que presidió la llama. Las parrillas de San Lorenzo, la pira ardiente de Juana de Arco, la hoguera de Savonarola: grandes páginas de heroísmo y de historia.

No quiero afirmar con esto que el hacha no tuviera también sus méritos. Creaba una relación directa y diré casi íntima entre el verdugo y el condenado. Cercenar una cabeza de un solo golpe no podían hacerlo todos. Se requería una vista óptima y un brazo seguro. Y cuando se trataba de personajes de alta categoría, como reyes y otros análogos, había el peligro de la sugestión y del temblor. El sentimiento, en nuestro oficio, es una gran desventaja.

No comprendo por qué desde hace tantos siglos no se usa la crucifixión: era un suplicio bastante largo, bastante doloroso, y sobre todo estético. Hoy se tiene demasiado poco en cuenta la estética. Las ejecuciones, especialmente en Europa, se hacen hoy en los patios de las cárceles, casi sin nadie, furtivamente,

como si la justicia humana se avergonzase de sus sentencias. Para mí este modo de obrar es un misterio. O los jueces creen que el condenado merece verdaderamente la muerte y entonces deberían circundar esta muerte de la mayor solemnidad para producir el espanto en los demás delincuentes, o tienen dudas sobre la legitimidad de su derecho sobre la vida humana y entonces no deberían condenar a muerte a nadie.

He realizado muchos viajes por el mundo con objeto de perfeccionarme en mi arte y debo confesar que incluso en eso, Asia puede dar lecciones. No aludo a los hebreos: como no tuvieron ni arquitectura, ni escultura, ni pintura, no conocieron tampoco la técnica de la pena capital. Usaban la lapidación, pero el tirar piedras es diversión de muchachos, indigna de verdaderos hombres. Y fíjese en que todos podían tomar parte en aquel vil suplicio democrático: no existía, en la antigua Judea, el empleo de verdugo. El único hebreo que demostró un rudimento de fantasía fué el rey Manasés, el cual, según cuentan, hizo atar al profeta Isaías entre dos tablones y los hizo aserrar.

*Giovanni Papini.*

(Concluirá en el próximo número).

## HISTORIA DE LA FE DE ERRATAS

Muy pocas personas tendrían tiempo de ponerse a averiguar la razón que movió a algunos editores para poner al fin de los volúmenes una fe de erratas, testimonio escrito de un reconocimiento de las faltas de edición o de los lapsus del escritor.

La trágica columna de las erratas, que pone al lector en trance de cotejarlas con el texto, ha sido suprimida por algunas editoriales. Pero no hay que quejarse demasiado: los manuscritos fueron durante mucho tiempo corregidos por los monjes mediante repetición de toda la página. El papiro, tiempos más atrás, cuando había una falta, era reemplazado por otro y en los del stylo o espátula con que se escribía en cera o barro se recurría a la simple reforma de la palabra mal dibujada. No había, pues, necesidad de la fe de erratas.

Pero vino la imprenta, y en Venecia, año de 1418, Gabriel Pedro hizo una edición de Juvenal con notas de Marcelo. Parece que al releer lo impreso se dieron cuenta de altera-

ciones graves y sobre todo irremediables y el editor, resuelto a no perder los volúmenes impresos ni a jugarse el prestigio con tan pésimo texto, apeló al muy sencillo método de la fe de erratas, reconocimiento de equivocaciones, que puso al final del volumen, antes del colofón. Falta advertir que la fe de erratas reconocía en dos páginas, nada más ni nada menos, los errores del volumen.

**La LIBRERIA ARIEL remitirá inmediatamente los libros que se le soliciten de las provincias o repúblicas vecinas, previo el envío de su valor y el del porte postal.**

### ANECDOTAS DE AURELIANO SHOLL

I.—Victor Cousin entra en un restaurante de lujo—¿cómo se atrevía a meterse allí?—y se tropieza con Aureliano Scholl, rodeado, como siempre de una alegre compañía. Se presentan... Charlan, y la conversación comienza a chispear de donajres, de burlas. Hasta el punto de que el sabio, con tono brusco, dice a Scholl:

—No me gusta el ingenio, señor mío.

—Ya lo sé, maestro—responde riendo Scholl. ¡No ve que he leído sus obras!

II.—En los países donde florece el limonero abundan las encantadoras familiaridades. Scholl, al pasar por Florencia, fué a hacer una visita a cierta princesa que había conocido en París. Era por la mañana. Todavía no se había levantado la princesa; pero al oír el nombre de Aureliano, le hizo entrar a la alcoba. Y allí encontró a la princesa, tendida en una de esas grandes camas del país... Pero ella no estaba sola. Al darse cuenta de ello, Scholl retrocedió...

—¡Pase, pase usted!—se apresuró a decir la princesa. Estoy encantada de verlo. ¡Vamos a hablar un poco de París!

Luego, volviéndose rápidamente hacia el partenaire y señalándolo con el dedo, le dice a Scholl:

—Es el príncipe... ¿Es qué no le había usted reconocido?

—Pues... No, no...—responde Scholl.—¡Ha engordado tanto! Ya me estaba preguntando qué podía ser esa bola.

III.—Aureliano Scholl es un escritor de la vieja escuela. De la misma es su periodismo, y tiene mediocre estima a los modernos sistemas de información—que ya comienzan entonces a utilizarse,—y no disimula su poco afecto hacia los jóvenes compañeros que se dedican a la entrevista, al sensacional reportaje. Uno de ellos, cierto día, se queja ante Scholl de la pobreza del idioma francés.

—Por eso—le interrumpe Scholl,—están ustedes obligados a pedir a los ingleses vocablos, a préstamo... Por ejemplo, no tienen ustedes el equivalente de repórter. ¿Conoce usted alguno, quizá?

Los concurrentes dan vueltas al diccionario... Ensayan algún término... Nada. No lo encuentran.

Entonces, en medio de un absoluto silencio, Scholl prosigue:

—Pues, sí. Hay un equivalente a repórter. ¿Saben cuál? Soplón.

IV.—A un financiero amigo, Aureliano quiere proponerle un bonito negocio. Y le habla así:

—¿Quieres que te indique el modo de hacer un negocio soberbio? Verás. Compra todas las conciencias por lo que efectivamente valen y revéndelas por lo que ellas creen valer.

### FLEMA BRITANICA

En unas maniobras efectuadas con participación de tropas paracaidistas en el Condado de Sussex, se habían dado minuciosas instrucciones a dichos soldados especialistas.

—Al saltar del avión, contarán ustedes hasta diez y tirarán de la correa derecha para que se despliegue el paracaídas. Si, cosa improbable, el paracaídas no se abre, contarán ustedes hasta cincuenta y tirarán de la correa izquierda para abrir el segundo paracaídas. Al llegar al suelo se desprenderán rápidamente de los aparatos y correrán a ocupar su lugar en unos camiones que esperarán su llegada, para conducirlos a los lugares estratégicos previstos.

El soldado Smith, al llegar el momento oportuno, se lanzó al espacio, contó tranquilamente hasta diez y tiró de la correa de la derecha. Su paracaídas no se desplegó y, sin perder la serenidad, contó lentamente hasta cincuenta y tiró de la correa de la izquierda,

sin que se abriese tampoco el aparato. Ante esta dificultad, el soldado inglés pensó:

—No tengo suerte hoy. Tal como van las cosas, ya estoy viendo que al llegar al suelo no encontraré los camiones de que nos han hablado.

Coronet.

A precios más bajos que los de cualquiera otra librería encontrará las obras que desee en la **LIBRERIA ARIEL**.

Dirección: 60 Varas al sur de la Capilla del Seminario, frente a la residencia del padre Kern.

### VEINTE RAZAS EN FRANCIA

Desde el dolicocefalo rubio y esbelto hasta el braquicefalo moreno y de baja estatura, pasando por todas las razas y sub-razas intermedias, todos los tipos de humanidad de estirpe indio-europea se encuentran en Francia. Los vascos y las celtas, los romanos, los fenicios, los griegos, los árabes, sin contar los francos, los vándalos, los visigodos, los alanos, etc., más tarde los normandos y los invasores anglosajones ocuparon sucesivamente el suelo de Francia, atraídos por su fertilidad y por la dicha de vivir que se disfruta en ella más que en ninguna otra parte. Esta diversidad étnica es precisamente lo que hace de Francia una nación única y un pueblo de cualidades diversas, que es capaz de realizar mayor unidad que cualquier otro país en momentos de peligro y que, gracias a sus múltiples recursos siempre en cuenta medios para triunfar. Las teorías racistas hoy en boga no pueden, pues, encontrar una comprobación en el ejemplo de Francia.

Jean Claude.

### LA ULTIMA ENAMORADA DE CHOPIN

Una niña de la sociedad de Edimburgo, llamada Jane Stirling, estaba locamente enamorada de Chopin, ya herido de muerte por la tisis. Este, sin gran voluntad, se dejó amar en la noble acepción del vocablo. Pero la condescendencia iba avivando las llamas de pasión en la joven, que habló de un matrimonio pronto, con la aquiescencia paterna.

Entonces Chopin, resuelto a romper el encanto, moviendo tristemente la cabeza, dijo a los amigos que le notificaban la nueva:

—Desengañadla. Decidle que casarse conmigo sería desposarse con la muerte.

### MAXIMAS ARABES

Solía Salomón aconsejar a su hijo: —Sigue a un león pero nunca a una mujer.

El más débil de los hombres es el que no puede contener su ira o su cólera; el más rico el que se contenta con lo que tiene.

Si quieres exasperar a un enemigo, demuéstrole que no lo consideras como tal.

Si quieres obtener lo que deseas, pide lo que pueda dársete.

Emir Emin Arsilan.

### NUMEROS SAGRADOS

La década tenía en la antigüedad un carácter sagrado lo mismo para los pitagóricos que para los cabalistas. Los escandinavos miraban el número 3 y su múltiple 9 como particularmente queridos de los dioses; cada nueve meses realizaban sangrientos sacrificios que duraban nueve días, durante los cuales se inmolaban nueve víctimas, hombres o animales. Las novenas católicas, que son rogativas que duran nueve días, conservan el recuerdo de este culto, que como el de la Santa Trinidad, mantiene el carácter místico que todos los pueblos salvajes rodean al número 3, y que se encuentra en todas las religiones primitivas; tres parcas entre los griegos y los escandinavos, tres diosas de la vida entre los iroqueses, etc.

Los problemas nacionales no se eluden con palabras.—Miguel de Marcos.

### LA CIUDAD DE LOS SONAMBULOS

Sydney, Australia, pretende tener más sonámbulos que cualquiera otra ciudad del mundo, en proporción al número de habitantes. Los médicos tratan de descubrir las causas de tan extraña epidemia. Lo que más llama la atención es una familia entera que padece el mal. Uno de sus miembros, en pijama, pasea dos o tres kilómetros y después vuelve a su cama.

Muchos habitantes de Sydney se levantan y, durante el sueño, ejecutan trabajos domésticos. A algunos se les ha visto pasear tranquilamente por altas y estrechas balaustradas. Ha habido quien tenga que verse despertado cuando iba, desnudo por las calles.